

El Ruedo



5
PTS

Caldentey

ESTABA en lo cierto el insigne maestro de escritores taurinos, el admirado amigo malagueño que popularizó, haciéndolo querido y respetado, el seudónimo de P. P. T.

En la corrida de Málaga del 16 de junio de 1878 obtuvo el simpático matador de toros toledano el triunfo más destacado de su vida profesional, y de este suceso es del que hoy vamos a dar cuenta a nuestros lectores en esta página, dedicada a las figuras del toreo del siglo XIX, de aquellos artistas que abrazaban el oficio por vocación irresistible, que gustaban de la práctica del arte, relegando a secundario lugar el asunto crematístico y aceptando contratos sin enterarse las más de las veces de la procedencia del ganado que para las corridas ajustadas designaban las Empresas. ¡Así solía hilarse en la época por nosotros estudiada; pero aquello pasó!...

Angel Pastor, uno de los lidiadores de más pura y fina factura de su tiempo, diestro sobrio, elegante y consumado artista con el capote, clásico con la muleta y dominador de la técnica del oficio, no rayaba al mismo nivel en la suerte suprema de la lidia, y aunque no carecía de valor y mató admirablemente muchos toros, solía ser indeciso en el arranque, recordando en este trance a su maestro, el gran Cayetano Sanz, a cuyo lado se formó y del que fué el discípulo más querido.

Se nos podrá objetar que también figuró Angel en la cuadrilla de Salvador Sánchez, lo que es muy cierto, pues de ella salió para la alternativa; pero no conviene olvidar que la nota destacada del arte del formidable "Frascuero" era el arranque a la hora de matar, y de este arte personal e intransferible nada podía llegar a sus subalternos.

Vamos, por tanto, a reseñar uno de los grandes triunfos del discípulo de Cayetano, el obtenido en la Plaza malagueña, el que inspiró al maestro de escritores don Aurelio Ramírez Bernal el rápido y certero comentario antes copiado.

Para los días 16 y 20 de junio de 1878 fueron organizadas en Málaga dos corridas con toros de Veragua y Murube, para ser lidiados por las cuadrillas a las órdenes de Rafael Molina, "Lagartijo", y Francisco Arjona Reyes, "Currito", diestros de gran cartel y muy queridos en dicha ciudad.

Herido de alguna consideración un mes antes en Madrid el espada "Currito" por el toro "Centello" (retinto claro), de Benjumea, el espada sevillano designó a su compañero y amigo Angel Pastor para que se pusiese al frente de su cuadrilla y con ella sirviese las corridas de sus contratos, figurando entre ellas las de la capital malagueña citadas.

No había trabajado nunca Angel en aquella Plaza, y nada de particular tenía el que aquella afición desconociese la categoría del diestro, y lo verdaderamente extraño es que les ocurriese lo propio a los organizadores de aquellas funciones, los que, al tener noticia de la designación hecha por "Currito", telegrafiaron al gobernador de Madrid preguntando si Angel tenía categoría de espada para alternar con "Lagartijo".

Aquellos señores, pese a presumir de aficionados, ignoraban que el diestro de Ocaña era matador de toros con alternativa de la capital espa-



Angel Pastor

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

LA GRAN TARDE DE ANGEL PASTOR

ñaola, siendo el propio Rafael Molina el que le elevó de categoría, cediéndole en 22 de octubre de 1876 los trastos y el primer toro de la corrida, el nombrado "Madroño" (castaño), de Saltillo.

Por estas circunstancias, el sustituto de Francisco Arjona fué recibido en Málaga con la natural expectación, si bien antes del día señalado para la primera corrida ya la prensa de la localidad había facilitado a los aficionados algunas noticias referentes a dicho diestro, y por éstas se informaron los malagueños de que Angel había figurado en cuadrillas del relieve de las de Cayetano Sanz y Salvador Sánchez, que había estoqueado muchos novillos en el ruedo madrileño, en el que también había matado toros como media espada, y que su alternativa le había sido otorgada por el propio "Lagartijo", con quien allí había de alternar.

También se refirieron los informadores a las dotes de simpatía del lidiador, así como a su cultura. Todo ello aumentó la expectación de los afi-

cionados, la que se transformó en asombro y entusiasmo cuando vió que Angel, vistiendo un nuevo traje morado y oro, tomó espada y muleta al tocar a muerte de su primer toro, "Gitano" (berrendo en colorado), y tras un estupendo cambio en la cabeza, dió hasta ocho pases naturales y en redondo, todos del más puro estilo clásico, del más fino arte, de la más irreprochable factura, coronando la hermosa faena con una magnífica estocada en la suerte de arrancar.

La ovación atronó el espacio, repitiéndose con idénticas demostraciones de agrado al prepararse para la muerte a su segundo toro, "Botello" (ensabanado en cárdeno), al que, tras breve y lucida faena, mató de un pinchazo y media estocada en lo alto del morrillo, dada en la suerte del volapié. Repitióse por tercera vez la ovación en el último toro de la fiesta, "Serenó" (negro), al que preparó con sólo seis pases de clásica factura, terminando su admirable labor con media estocada y un descabello.

La gente salió entusiasmada de la Plaza, los comentarios fueron unánimes en favor del desconocido diestro y la buena sociedad de la Perla del Mediterráneo hizo objeto de toda clase de atenciones al espada en los días de su estancia allí.

Sin rayar a la altura de la primera fiesta, cumplió bien en la segunda, en la que Rafael Mol-

"Angel tuvo una tarde como quizá no la tuviera semejante en toda su época de toreo."

RAMIRO BERNAL

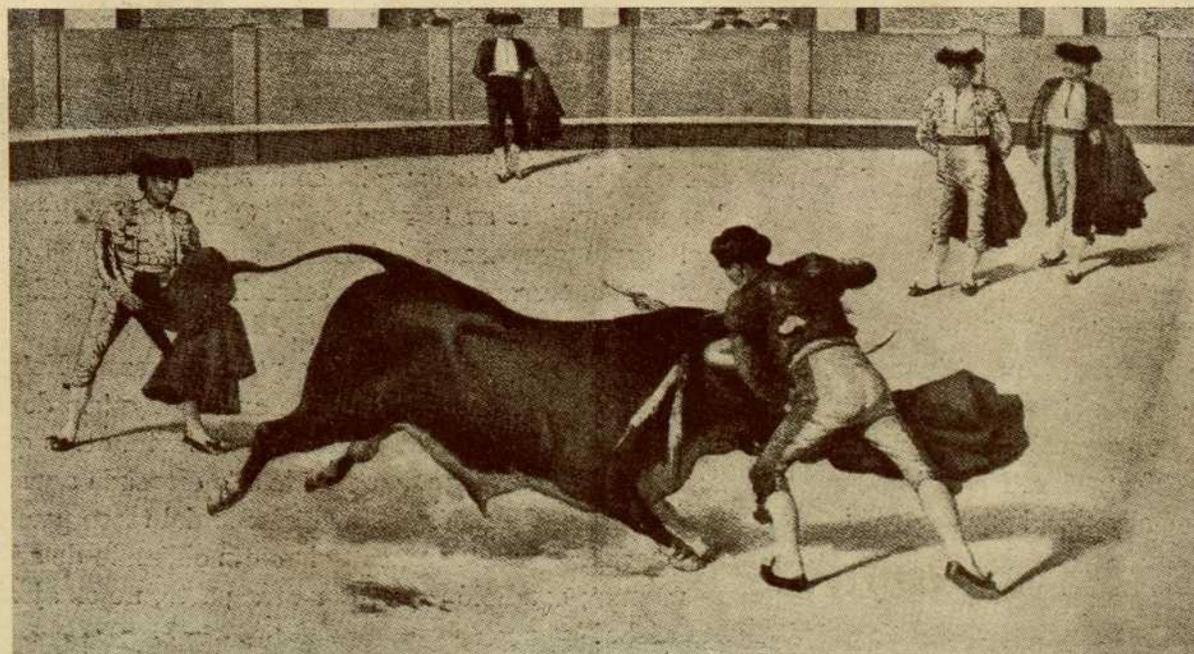
na, picado en su amor propio por el trabajo realizado por su compañero, realizó faenas dignas de su fama y nombradía.

En el escaso tiempo que Angel permaneció en dicha ciudad se creó buen número de amistades, que rivalizaron en obsequiarle, y entre los muchos regalos recibidos de sus nuevos amigos y admiradores consignaremos, por lo curioso y vario, una magnífica silla de montar, un velocípedo, vehículo muy en boga en aquel tiempo, y un primoroso acordeón con incrustaciones de plata y marfil, instrumento que el lidiador, aficionadísimo a la música, tocaba con gusto y dominio.

A buen seguro que tarde tan completa, de éxito tan continuado, no se registra otra en la historia profesional del discípulo de Cayetano, y ello no obstante, pudiéramos citar bastantes en que cautivó la atención de la gente, no sólo como torero, que lo era extraordinario, según ya hemos dicho, sino también como matador, en lo que daba con más frecuencia la nota deficiente.

No hubo lidiador de su época que inspirase mayor simpatía a la afición madrileña ni ésta guardó mayores consideraciones a torero alguno: un fracaso de Angel —que los tuvo, y gordos—, era sentido y lamentado como cosa propia, y en cambio, había que ver el entusiasmo con que eran aplaudidas sus faenas en las tardes afortunadas.

Este fué, lector amigo, el resultado de la primera salida realizada por el diestro toledano en la Plaza malagueña.



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 28 de enero de 1954 - N.º 501



EL PLANETA DE LOS TOROS

LOS EMPRESARIOS

POR QUE no existen verdaderos empresarios de toros? ¿Es que los toros no son un negocio, un gran negocio? Por lo visto, no. Desde que la Fiesta se constituye en espectáculo no hay memoria de un solo hombre que se haya enriquecido como empresario de toros. Algunos han ganado para ir viviendo no del todo mal y reunir un modesto, muy modesto, capitalito. Sin embargo, la Fiesta moviliza cantidad considerable de pesetas. Pero es que las pesetas taurinas son como aves emigrantes en constante vuelo de acá para allá. A veces, contadas veces, se detienen en el bolsillo de un torero y le toman el gusto y allí hacen su nido y allí se amontonan. El resto vuelan por el planeta de los toros, vuelan por los cielos de la península ibérica, por el mediodía de Francia, por Méjico, por Colombia, por el Perú, por Venezuela. Revoleotean perseguidas por miles de manos ávidas, que las palpan, que las retienen breves instantes y que en seguida misteriosamente aletean de nuevo y se pierden. ¿Dónde? ¡Ah, si los taurinos lo supieran entonces el planeta de los toros sería Jauja o poco menos!

La gente se cree que para empresario de toros sirve cualquiera. Lo de menos es que sea un aficionado que conozca las mil complicaciones que entrañan la organización de una sola corrida. Esto, el organizar un festejo aislado, en verdad que lo hace el más lerdo y el menos enterado. Lo que ha faltado y falta es un señor con capital suficiente, con experiencia probada, con esforzado aliento, con visión certera y amplia, capaz de llevar adelante toda una temporada en Plazas importantes. Ha habido, ¡y cómo no!, hombres de presa. Pero hemos carecido y carecemos de hombres de empresa, de hombres avezados a los negocios que dediquen sus conocimientos y sus actividades a las taurinas. Cuando en raras ocasiones un hombre de éstos se lanzó a la aventura taurina consiguió resultados estimables.

Pongamos un ejemplo: don Indalecio Mosquera, que fué empresario de Madrid en la época del auge de «Bombita» y «Machaquito». Don Indalecio Mosquera apenas había visto un par de corridas al quedarse con la madrileña Plaza; pero Mosquera sabía lo suyo de negocios. Durante su gestión tuvo que enfrentarse con el famoso pleito de los miuras. Mosquera no dudó en darle la batalla a su promotor, Ricardo Torres, «Bombita», en aquel tiempo amo del toreo. (Entre parén-

tesis, ¿qué empresario de los actuales ha hecho otro tanto en pleitos análogos, aunque no enteramente semejantes?) Y le derrotó cumplidamente; tan cumplidamente, que los toreros perdieron el derecho de imponer un sustituto en aquellas corridas contratadas y

que no podían torear por encontrarse heridos. Esta imposición era muy perjudicial para las Empresas y muy benéfica para los toreros, y don Indalecio Mosquera acabó con ella. Alcanzó el triunfo porque supo manejarse con habilidad, porque estaba acostum-

Estética de la fiesta brava



Fortuny no hubiese compuesto mejor las figuras que lo ha hecho la realidad de la Fiesta. El torillo acaba de doblar, propinando el "toma y daca" de un coscorrón a su matador, que, sentado a la derecha, se pregunta a sí mismo qué le ha pasado, mientras las asistencias pugnan por retirarlo. A la izquierda, el grupo de cacheteros, que desean acabar cuanto ante la vida del bicho, que les hizo bregar más de la cuenta. Y al fondo, rejas, celosías, macetas y mujeres, entre risueñas y emocionadas por las proezas del matador y el riesgo del peligro corrido.

Para esta foto quisieramos haber tenido el milagro del color, del cielo azulina, del oro y la seda en los trajes de luces, de la explosión escarlata de los trastos de torear, brillantes ante la palidez del sol de invierno. Color para esta estampa barroca, íntima, tradicional, en la que el capricho de la casualidad compuso sus figuras como no hubiese acertado a hacer ni el pincel de Fortuny.

(Foto Cano.)

brado a las añagazas y triquiñuelas más o menos comerciales.

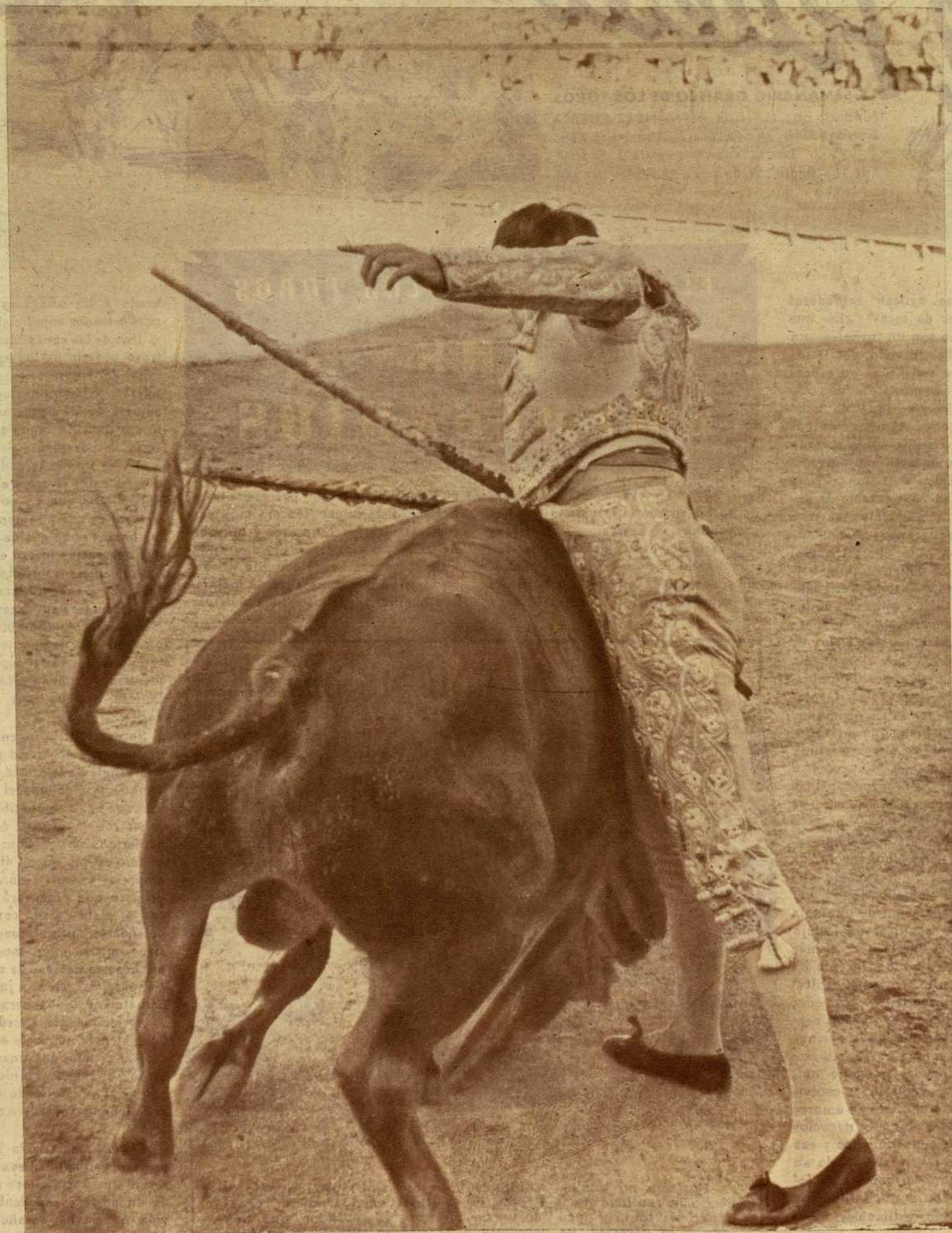
Una de las causas del actual y desastroso poderío de los apoderados es la falta de empresarios capaces de no tolerar sus maquinaciones. El gran espejuelo de los apoderados ha sido el torero llamado taquillero. Los empresarios forzosamente tienen que acudir a él y se tropiezan con un canchero que les exige el oro y el moro. Esto es normal. Lo que ya no encuentro tan natural es que el empresario pase por las horcas caudinas de las desmesuradas apetencias torero administrativas, porque el empresario también posee su fuerza, y si sabe utilizarla con destreza la victoria será suya, como lo demostró Mosquera con «Bombita». No se alegue que los tiempos son otros. Para estos asuntos los tiempos siempre son idénticos, o, por lo menos, muy semejantes, aunque sus características varíen.

No caeré en la ingenuidad de sostener que el empresario debe anteponer el prestigio de la Fiesta a sus intereses, aunque sí creo que el día que salga uno que haga compatible su lucro personal con la pureza de la Fiesta no perderá ni su tiempo ni su dinero. Asimismo estimo que el día que salga un empresario con visión suficiente lo primero que procurará será la unión con el resto de sus compañeros para defenderse conjuntamente de las abusivas imposiciones, muchas veces caprichosas o nacidas de nefasto orgullo de poder, del que con justeza blasonan actualmente los apoderados. Esta unión es perfectamente hacendera porque la competencia no existe entre las Plazas radicadas lejos las unas de las otras. Si no se realiza es única y exclusivamente por la falta de un empresario genial, de un verdadero capitán de Empresa.

¡Cómo cambiaría la Fiesta ese empresario genial que lleva siglos sin aparecer! Que hasta ahora no haya surgido en parte es explicable, porque la vida no estaba antaño tan imbuída de afanes comerciales. Ya he dicho que hasta hace poco los toros eran puro romanticismo. Y supuesto que este romanticismo es ya sólo un recuerdo esperemos que el soñado empresario, el auténtico empresario, se imponga y al beneficiarse él beneficie a todos los que en la Fiesta intervienen, público inclusive. Esperémoslo con optimismo. ¡Todo antes que perder el optimismo!

ANTONIO DIAZ-CARABATE

Con su toreo de clase y emocionante ha conquistado primer puesto de la novillería y un nombre de prestigio



JAIME OSTOS

Apoderado: ANTONIO PAZOS. Menéndez y Pelayo, 42. - Teléfono 29456. - SEVILLA

Los apoderados sólo hablan de TOROS

ROMAN ALVAREZ

«No soy partidario del toro de regalo, porque creo que es una ventaja del torero. En el teatro, cuando un actor está mal, no se le autoriza a que repita la escena»



Román Álvarez, visto por Córdoba

RRUMPE en la Fiesta un nuevo nombre que hay que alistar en el grupo de apoderados: Román Álvarez, a quien Antonio Bienvenida ha otorgado poderes recientemente. Saludémosle. Saludó:
—¿Usted es taurino profesional?
—No!
—Preséntese.
—Amigo íntimo de Antonio Bienvenida.
—¿Quién buscó a quién?
—Nos hemos encontrado en el camino de la amistad.
—Yo he sido quien le ha convencido—aclara el diestro, testigo de la entrevista.
—¿Qué oponía?
—Que era mucho 'paquete', que no era taurino; y yo le convencí diciéndole que precisamente por eso y por su inteligencia.
—Señor apoderado, ¿qué hay que tener para desempeñar este cargo bien, inteligencia o astucia?
—Las dos cosas.
—¿Trae algo nuevo?
—La supresión de ditirambos elogiosos, fiando el éxito en la calidad del poderdante.
—Más.
—Por otra parte, sinceridad absoluta en relación con todos los elementos que integran la Fiesta.
—Sincérese ya.
—Concordia, que es indispensable entre los que se juegan su vida.
—¿Se hará llamar apoderado, director artístico, secretario o qué?
—Apoderado.
—¿Fuma puros?
—Sí. Pero desde hace muchos años.
—¿Tiene gafas negras?
—No.
—¿No son las que dan la suerte?
—Si así fuera me las compraba ahora mismo.
—¿Llega en buen momento?
—Creo que sí.
—¿Por qué?
—Porque la vuelta del toro en puntas está produciendo una reacción en los gustos del público, que ahora valora exactamente la actuación de los toreros. Por otra parte, existen bastantes figuras que interesan, y confío en que surgirán valores nuevos en la presente temporada.
—Hablando claro, ¿usted cree poseer las condiciones mínimas para esto?
—El hecho de no ser taurino profesional y el haber aceptado Antonio Bienvenida me hace suponer que las condiciones que poseo, y nada

más lejos de la realidad, que posiblemente no poseo, el tener en mis manos un gran torero, es posible que termine siendo un buen apoderado.
—¿Momento más difícil para un apoderado?
—El firmar los contratos de corridas de máxima responsabilidad.
—¿El apoderado debe aconsejar al torero en la misma arena?
—Jamás se puede acondicionar la actuación de un torero ante el toro.

—¿Debe recibir consejos el torero en la Plaza?
—A mi juicio, no.
—¿Exigirá los honorarios a las doce del día de la corrida como previene el Reglamento?
—Es obligación; pero con algunas Empresas puede uno permitirse el lujo de liquidar al final de la temporada.
—Ejemplo.
—La Empresa de Madrid.

—¿Cuánto tiempo hace que ve toros usted?
—Treinta y un años.
—¿Es indispensable ver muchas corridas para entender de toros?
—Las corridas se asimilan con mayor o menor rapidez.
—¿Sus toreros?
—Juan Belmonte, Curro Puya, Manolo Bienvenida, Domingo Ortega. "Manolete", Pepe Luis... y no quiero hablar de éste, porque ahora es mio.
—¿Su toro?
—Con edad, peso y sus defensas íntegras. En fin, todo lo que ha exigido Antonio Bienvenida como condición para titularse matador de toros.
—¿Es exaltado en el tendido?
—No. Y jamás increpé a los toreros. Sólo me gusta aplaudir.
—¿Es partidario de que se regale el sobrero?
—¡En absoluto!
—¿Por qué?
—Porque creo que es una ventaja del torero. En el teatro, cuando un actor está mal, no se le autoriza a que repita la escena. En todo caso, cuando el torero tuvo una tarde triunfal, si el público lo pide, podrá aquél regalarlo o no.
—¿Ultima pregunta al apoderado?

derado. ¿De qué adolecía esta profesión en esta última época?
—De falta de seriedad y exceso de propaganda; propaganda que después no justificaba el torero en la Plaza. Y de otra cosa.
—¿Hala!
—De mucho "cuento". Antonio Bienvenida, prudente, ha permanecido callado durante el diálogo con su nuevo apoderado. Pero como el famoso torero emprende mañana (sábado 23) su viaje para Lima, voy a invitarle a que abroche el reportaje.
—¿Tiempo en Lima?
—Hasta finales de febrero, si no hay novedades.
—¿Corridas contratadas?
—Dos.
—Antonio, al comenzar una nueva etapa, saluda a tus compañeros.
—Hoy, como siempre, deseo reine la mayor armonía entre todos los matadores para elevar el nivel de la Fiesta.
—Despidete de la afición.
—Coc la alegría de que este buen entendimiento entre todos los toreros sirva para reavivar el interés del público por la Fiesta.
—Festéjemoslo...»

SANTIAGO CORDOBA



«Creo que llego en buen momento a la Fiesta, porque la vuelta del toro en puntas está produciendo una reacción con los gustos del público, que valora exactamente la actuación de los toreros»

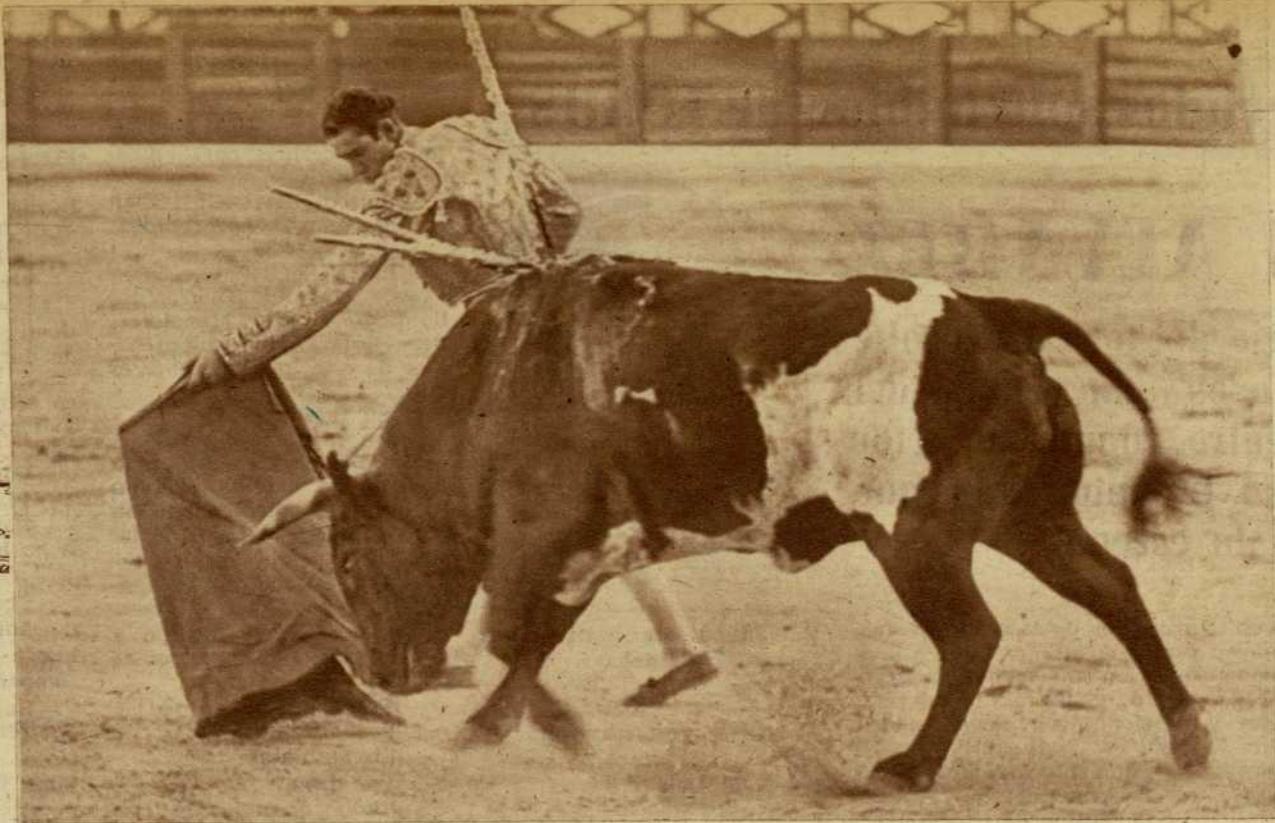


«No soy partidario de que se regale el sobrero, porque creo que es una ventaja para el torero. En el teatro, cuando un actor está mal, no se le autoriza a que repita la escena»



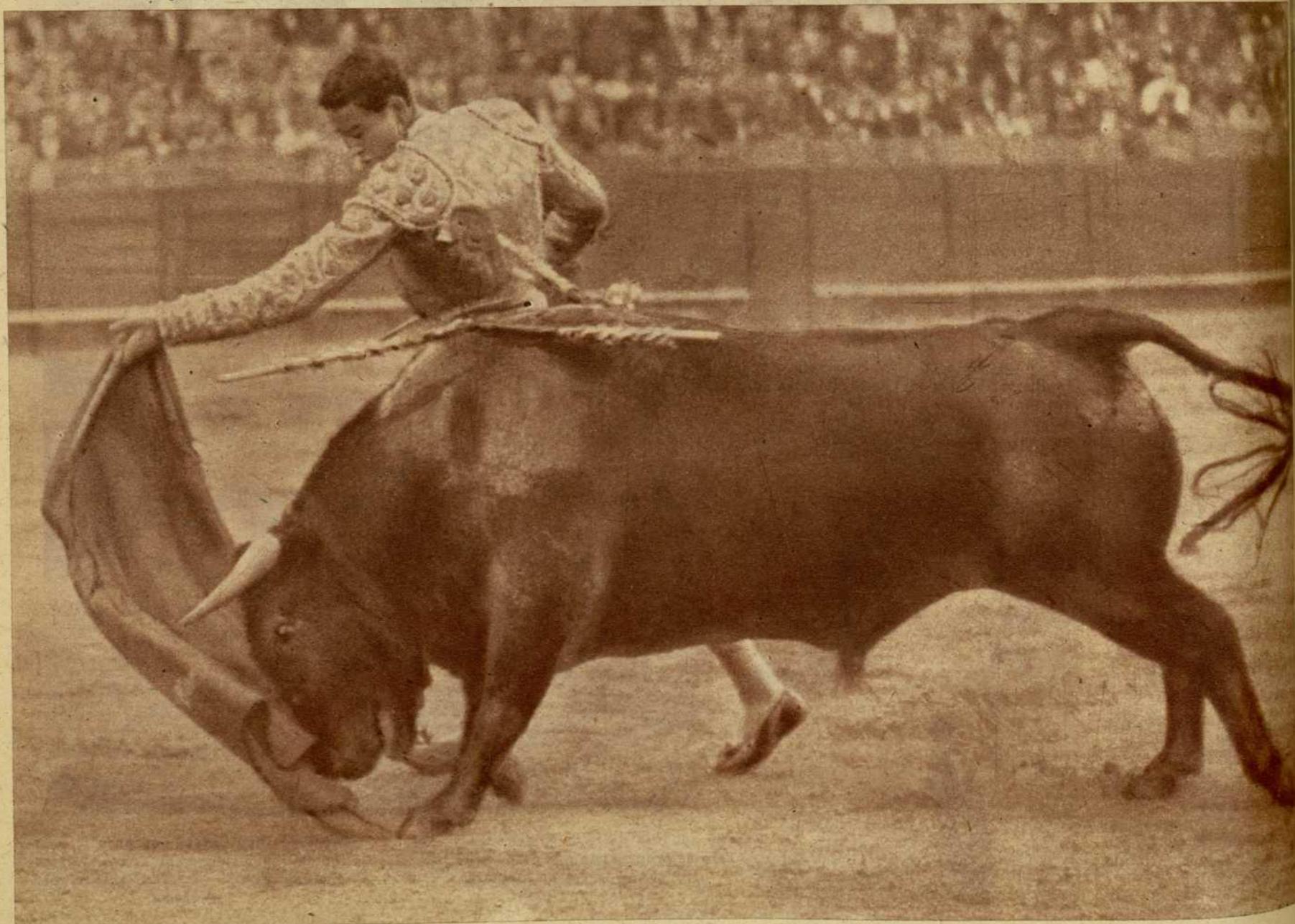
«Se adolecía de falta de seriedad y exceso de propaganda que después no justificaba el torero en la Plaza»
(Fotos Martín)

Antonio Bienvenida, que puso el colofón del reportaje, con su nuevo apoderado, don Román Álvarez, ante el preguntador



JUMILLANO

HACE GALA DE SU TOREO PRIVILEGIADO EN EL
PASE DE PECHO



A
J
J
men
más
altet
que
vida
sos
toro
y pe
do
resu
Des
de
que
rez
fica
logr
rari
verd
ción
caba
puer
com

Anverso y reverso de JUAN BELMONTE

JUAN Belmonte tenía tres años más que "Joselito", aunque taurinamente hablando era, si no más joven, más moderno, por haber tomado la alternativa con posterioridad a éste, que es lo que cuenta para todo en la vida de los toreros. Los primeros pasos del Belmonte por el mundo de los toros fueron quizá los más difíciles y penosos que diera torero alguno. Todo lo que para José fué comodidad resultó para él sacrificio constante. Desde su primera actuación en traje de luces —más desvaído y viejo aún que el que utilizara "Joselito" en Jerez de la Frontera—, en una insignificante Plaza portuguesa, hasta que logró cierta notoriedad con sus temerarias maneras de torear, recorrió un verdadero calvario. Su primera actuación en Sevilla en una novillada sin caballos fué de lo más infortunada que pueda imaginarse. No es ya un niño, como lo era entonces su rival "Joseli-



A veces, las cosas no salir bien y había que adivia se

to". Tiene diecisiete años y mucha, aunque soterrada, afición. Es, físicamente, menudo y casi contrahecho. Su planta no es precisamente torera. Las más próximas estampas de grandes lidiadores, "Lagartijo" y "Guerrita", hacen que el público comience a calificar a los toreros por su presencia. Por su presencia y por su prestancia, por sus gallardas aposturas, por su garbo al andar y al moverse entre los toros, por su agilidad y por su destreza... Por todo lo que Belmonte no tiene precisamente. Y, sin embargo, paradójicamente, son su endeblez física, su aire enfermizo y hasta su fealdad factores primordiales de su triunfo, de su arrolladora influencia en las masas, a las que llega a tanatizar. Fué cosa de influencias y oficiosidades el que llegara a torear en la Plaza de Valencia, y fué ya cosa personalísima del diestro imponerse. De Valencia salió su fama o, al menos, su revelación, lo suficiente para que volviera a Sevilla aureolado de ecos triunfantes, lo suficiente para que se iniciara una nueva etapa en su vida torera y quedara absolutamente liquidada la primera, la de las grandes angustias, tan repleta de anécdotas de miseria y desamparo.

Y lo suficiente también para dar paso en los públicos, empezando por el del mismo Sevilla, al vivo deseo de una competencia con el coloso de Geives. La fama de "Joselito", con ser tan tierna, era puesta en tela de juicio por no pocos aficionados y, desde luego, por todos los que habían militado en las filas del "bombismo", que en masa se pasaron al belmontismo —extremo éste en el que insistieron con tenacidad los gallistas—, y querían ambos enfrentarle a su recién nacido ido.

Belmonte se doctoró en Madrid el 16 de octubre de 1913, recibiendo la investidura de manos de "Machaquito", que toreó en esta ocasión su última corrida, y en presencia de Rafael "el Gallo". Dice Enrique Vila que en esta corrida "quedó establecida la rivalidad con "Joselito"; pero en Madrid no se produce el encuentro de ambos contendientes hasta el día 2 de mayo de 1914. Indudablemente, el público se pasó de la raya en sus entusiasmos belmontistas, en los que se advertían más los deseos de mortificar a "Joselito" que la honesta y legítima aspiración de consagrar a su idolo. Es indudable también el importante factor del "apoyo al más débil", tan desarrollado en las masas; pero el caso fué que Belmonte se apuntó un resonante triunfo con una faena "de pases sueltos en todos los terrenos de la Plaza", en frase de José María Cossío, de cuyo gallismo no es posible dudar, pues que él mismo lo proclama, pero de cuya objetividad al relatar tampoco ofrece la menor duda. De otras cró-



La media verónica de Belmonte, el inmenso Belmonte

nicas de la época he podido llegar a la conclusión de que, al menos en la corrida de referencia, Belmonte no desarrolló una labor proporcionada al éxito obtenido y que su fama no habría remontado altura alguna de no haber mejorado muchísimo lo que aquella tarde hizo, y aun es probable que faenas semejantes a la que nos ocupa, realizadas en años posteriores, habrían sido protestadas.

Vila, apasionado belmontista y autor de un libro titulado "Juan Belmonte", al estudiar en la "Historia de la rivalidad taurina" las figuras de José y Juan, dice que "fueron enemigos sin conocerse personalmente, porque así lo quisieron las multitudes que seguían a ambos", tal y como había ocurrido con "Lagartijo" y "Frasuelo". Ni Juan ni José habían pensado en ser rivales por diversas razones. Sin embargo —continúa Vila—, los partidarios de "Joselito" temieron, a los primeros y clamorosos triunfos de Juan, que éste pudiera ser un rival de categoría y un obstáculo muy serio a la triunfal carrera del quinto de los "Gallito".

El lector que, pretendiendo descubrir cuál de los dos diestros fué mejor, vaya en sus afanes de Don Pío a Don Modesto y de Cossío a Jalón y a Vila, es probable que se quede en terreno neutral y reconozca dos verdades indiscutibles: que fueron dos grandes toreros y que fueron absolutamente distintos. En lo anecdótico observarán también que José es la normalidad, la regularidad en el triunfo, y Juan, la anormalidad. De aquél pueden darse como buenas todas sus actuaciones; de éste, fechas apoteósicas, que aún se recuerdan: cuando los miras de Sevilla, en abril del 14; la de la Beneficencia, la del 2 de mayo, la del Montepío..., y la de los albaserradas, a pocos días de la tragedia de Talavera. Pero la continuidad en los triunfos sólo se advierte en parte del año 25 y en las dos temporadas siguientes, cuando ya el toro de José es sólo perfume desvaído en el recuerdo de los aficionados.

El triunfo de Belmonte, el anverso de su medalla, está en esas tres temporadas, cuando con el toro más chico y más apañado si se quiere, pero con peligro semejante o tal vez mayor, reduce a sistema lo que antes parecía la obra de un loco genial; cuando su toreo, sin perder patetismo y con emoción creciente en cada lance o pase, explica a todos que el toreo no es cosa de piernas ni mucho menos de pies, sino de brazos; cuando, en fin, demuestra lo que Vila aseguró que había demostrado mucho antes, "que el arte de lidiar reses bravas no se apoya exclusivamente en el poderío físico, sino que es un juego de espíritu", palabras estas últimas del propio Belmonte. Su triunfo está también en la anécdota, cuando, para consolar a "Joselito" en cierta tarde de triunfo del trianero, le dice su hermano: "¿No le han dado la oreja, José?" Y José responde: "No importa, Rafael. ¡Nos ha borrao!"

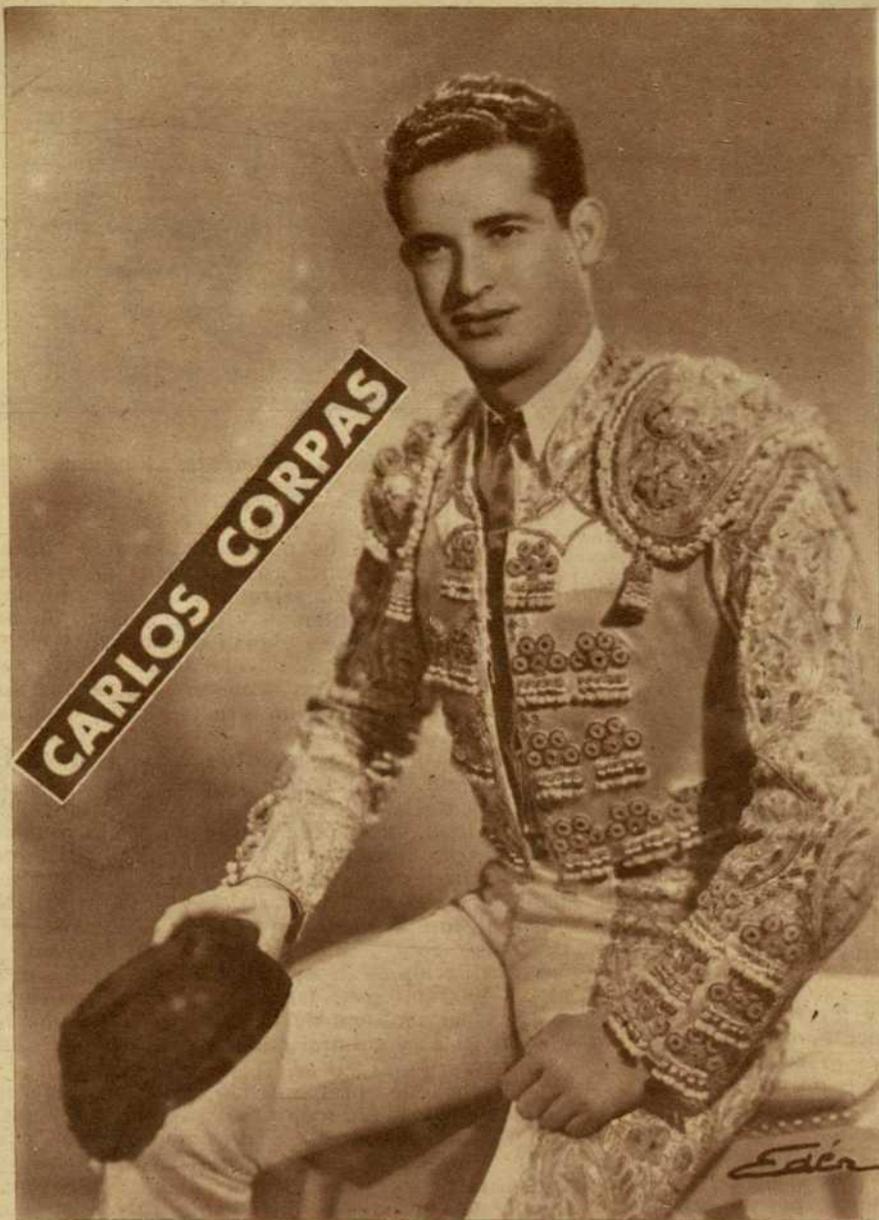
Su fracaso mayor estuvo en el arranque de las mismas temporadas del 25 al 27. "Clarito", acérrimo defensor del "Terremoto", lo enjuició con singular dureza en una crónica, referida a una corrida celebrada en Toledo el 29 de junio de 1925, que tituló "Una excursión a las ruinas de Belmonte", en la que decía: "Flojo en Alicante. Mal en Sevilla. Menos que regalar en Barcelona..." Le llama Sancho Panza y le reprocha, en suma, que arrastre un pasado glorioso por una pura ambición económica.

Sin embargo, si Belmonte no hubiese vuelto, su verdadero triunfo, con mi mayor respeto para todos los belmontistas, habría quedado inédito.



Juan Belmonte y García en su mejor época

ESTAMPAS DE LA FIESTA



(Genio y figura en todas las dimensiones del toreo)



Las chicuelinas de Carlos Corpas son diferentes a todas, puesto que en ellas hay arte, valor y dominio

Dirección artística: RAMON CORPAS
Don Ramón de la Cruz, 105 - Teléfono 35 07 38 - MADRID



QUE es lo que pasa en Méjico? Es esta una pregunta que hemos escuchado varias veces desde que comenzó la temporada, pero su sentido puede haber cambiado sensiblemente desde la primera vez que nos la hicieron a estas fechas. En principio se trataba tan sólo de contrastar noticias de triunfos y fracasos. Poco más tarde, de inquirir sobre los resultados económicos de la campaña cuando dos Plazas, monumentales las dos, aunque una sea más pequeña que la otra, trabaron en tan rabiosa competencia que los diestros son contratados en exclusiva es decir, que los que torear en la Méjico no pueden hacerlo en el Toleo y al contrario. Y por último, de saber algo más de lo que se sabe sobre la escisión que se ha producido entre los toreros aztecos con la creación de otra asociación, sociedad o lo que sea, y las consecuencias o repercusión que pueda tener en el comercio taurino hispano mejicano.

Estos tres aspectos de la temporada en Méjico son de interés creciente del primero al último. Es indudable que los toreros españoles triunfantes por aquellas tierras quieren cotizar sus éxitos en la temporada española, y como los más enterados son los empresarios no será difícil a aquéllos situarse en los principales carteles españoles en lugares preferentes. Quiérese decir que cuando veamos romper y caminar a nuestra temporada, iremos sabiendo cosas que ahora no están del todo claras. Lo más seguro, no obstante, es que nuestros toreros, en general, son los que han llevado el gato al agua y que, en consecuencia, ellos algunos de ellos se traerán firmados sus compromisos para la próxima temporada mejicana.

Aumenta la importancia del segundo aspecto porque sale del coto particular "toreros" y afecta a los intereses generales de la Fiesta, que son los mismos en el amplio planeta de los toros. Económicamente no ha marchado bien la temporada en Méjico. Parece que se cifran las pérdidas de ambos cosos capitalinos en un par cumplido de millones de pesos y se quieren buscar las causas, con los apasionamientos propios de aquella prensa, en el escaso entusiasmo que han provocado los diestros, en las propagandas, en las acusaciones y en las rencillas que unos a otros se echan en cara. Probablemente la verdad se aleja bastante de todo esto y se encuentra en que dos Plazas monumentales son sobradas para absorber a la afición mejicana. Solicitada ésta por dos carteles bien distintos, se divide y no logra llenar ni la una ni la otra. Sumadas las concurrencias de ambas Plazas es posible que resultara la suficiente para llenar la Méjico. Pero es cierto también que tanto ésta como la del Toleo sostienen las localidades a unos precios mucho más elevados que los que rigieron en los momentos taurinos de mayor expectación en los últimos tiempos, y se produce el mismo hecho que se produce en nuestras Plazas durante la última temporada. Lo malo es que, al igual que lo ocurrido en España, no ejemplarizó lo más mínimo a los empresarios mejicanos, lo reiterado ahora allí, no sirva para nada de norma a los empresarios españoles. Porque es de temer, según los más autorizados comentaristas, que se abran las Plazas españolas con los mismos precios que se cerraron en 1953, pero tan sólo de momento, pues si se vislumbra algún interés por parte del público, se aumentarán rápidamente para no perder ripio en las ganancias. Dicen que todos quieren más dinero y que el dinero sólo puede pagarlo el público. Pero ¿quién se fundan, quienes lo hagan, para pedir más dinero? ¿Son los diestros? ¿Son los ganaderos? ¿Es que es también el público quien tendrá que pagar, por ejemplo, los aumentos que se acuerden para los subterranos?

Y crece hasta el máximo del interés el tercer aspecto. ¿Qué pasa en Méjico con eso de las "uniones" de los desunidos? Poco o nada podemos ofrecer a la curiosidad del lector. Las conjeturas sobre noticias no demasiado precisas son arriesgadas. Sólo podemos estar ciertos de que la ponderación con que el Grupo taurino de nuestro Sindicato Nacional del Espectáculo, totalmente alejado de los apasionamientos y partidismos que en Méjico existe a la gran familia torera, conducirá las cosas con tacto suficiente para que no se produzca una ruptura.





Presidencia del acto celebrado en honor de M. Maigne, vocal del Consejo de la Federación Española de Asociaciones Taurinas y delegado de la Federation des Societes Taurines de France

El presidente de la Federación, don Servando Martínez, puso de relieve los méritos contraídos por M. Maigne en sus veinticinco años de magisterio en España →



Don Angel Valenciano Garvi, secretario de la Federación, dió cuenta de las numerosísimas adhesiones recibidas

EN HONOR DE M. Maurice Maigne Faucher

El acto fué organizado por la Federación Española de Asociaciones Taurinas para celebrar la concesión de la encomienda de Alfonso X el Sabio al homenajado



El popularísimo y competente aficionado don Antonio García Muñoz pronunció, en francés, un bello discurso

El crítico taurino de Radio Nacional de España don Antonio García Ramos y Vázquez, en un momento de su discurso



Nuestro redactor jefe, «Barico», que elogió cumplidamente la figura del homenajado como aficionado, abrazando a M. Maigne

M. Maigne, que tanto ha hecho por estrechar los lazos de amistad entre Francia y España, agradeció el homenaje visiblemente emocionado (Fotos Cervera)

El torero se debe enfadar con el toro

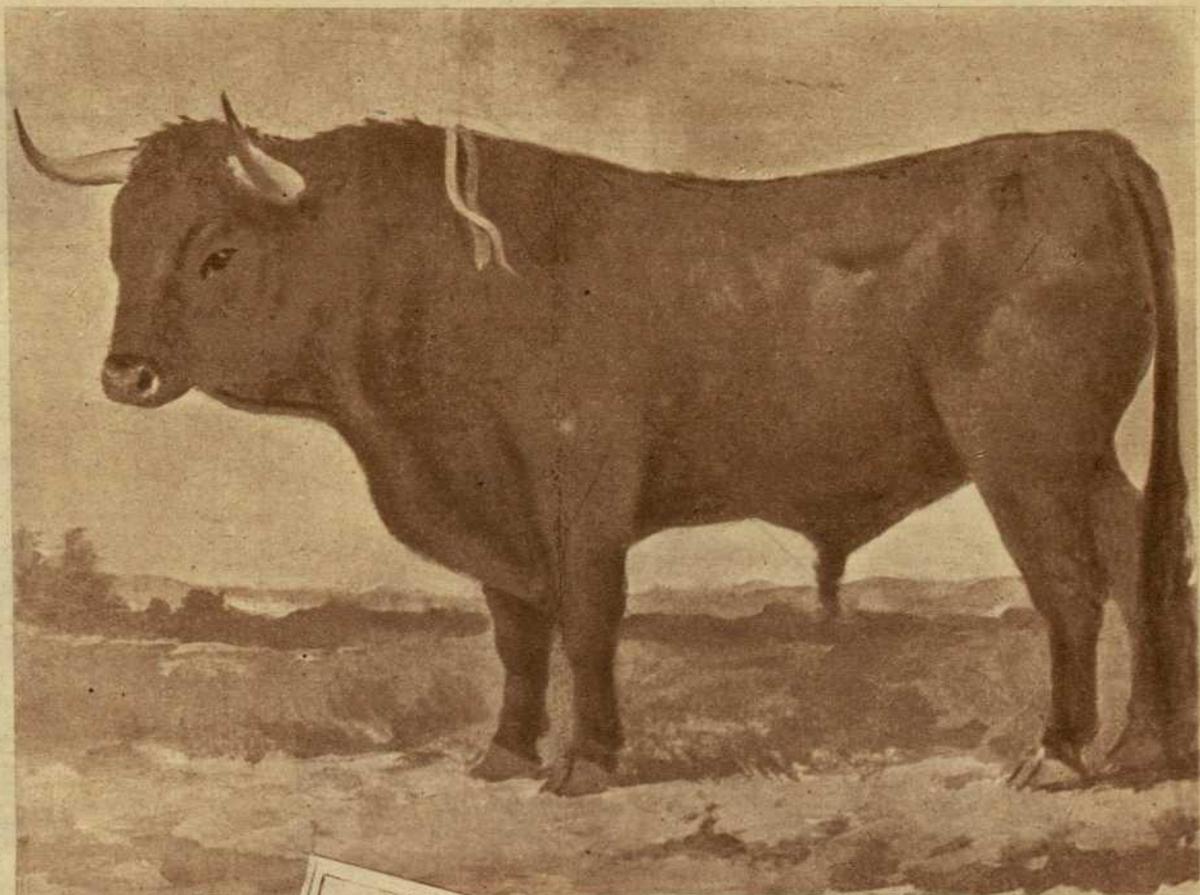
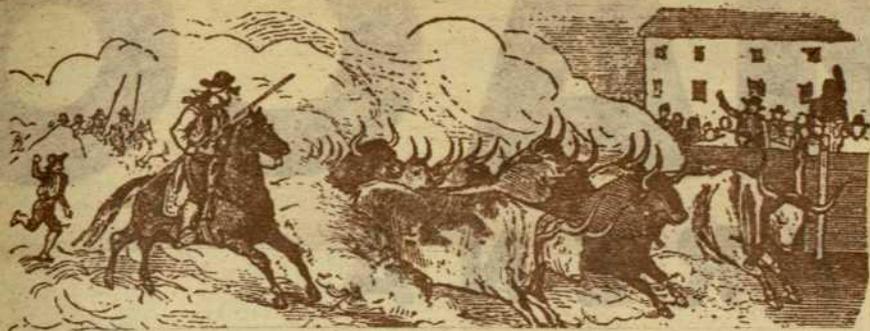
Por ANTONIO CASERO



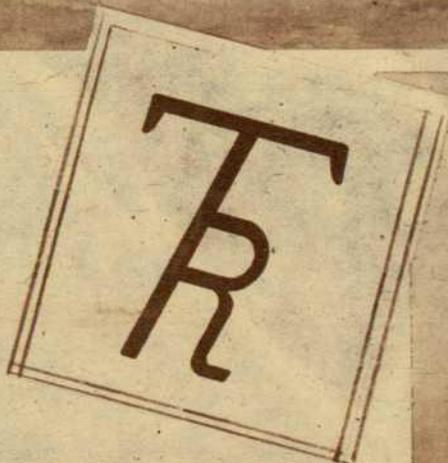
El torero nunca debe enfadar con el público... Recuerdo que una tarde, en que los aficionados estaban de "chupanga", y al hacer un quite en su primer toro, cogió a "Joselito"; le mandeó, le pisoteó. Cuando pudo levantarse del suelo —y sin aguardar cambios de suerte— cogió las banderillas, colocó tres pares inmensos; y en seguida la mata y la espada, realizando una faena memorable, y lo echó alrode de un gran volapié... ¡Que ovación, amigos!... ¡Y que el maestro se enfada con el toro!...

GALERIA DE TOROS FAMOSOS

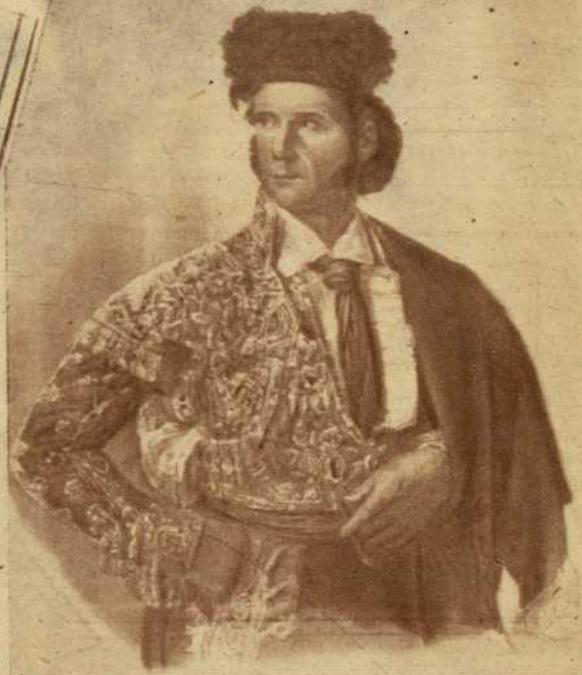
- XIV -



«Rumbón», ganadería De la Torre y Rauri, lidiado en julio de 1850



Hierro de la ganadería de don Manuel de la Torre y Rauri



Francisco Montes

tregado para olvidar íntima tragedia, fué cogido por el toro al darle el tercer pase de muleta. Las lesiones no fueron graves; pero, retirado del toro para atender a su reposición, fué atacado por intensas fiebres, de las que murió en su pueblo natal, Chiclana de la Frontera, el 4 de abril de 1851, dejando en el arte un discípulo que superó al maestro, José Redondo, "el Chiclanero". Este fué quien dió muerte a "Rumbón", último toro lidiado por su maestro.

CURRO MONTES

"RUMBÓN"

Retinto, aldinegro. Divisa: encarnada y amarilla.—Ganadería, don Manuel de la Torre y Rauri.—Toro lidiado en Madrid el 21 de julio de 1850 por las cuadrillas de Francisco Montes, José Redondo y Cayetano Sanz.—Cogió al primero de estos espadas, causando varias lesiones que motivaron su retirada del toreo.

FIGURA "Rumbón" en la galería de toros famosos no sólo por la cogida que ocasionó al gran lidiador, al maestro de lidiadores, Francisco Montes, "Paquiro", sino por haber sido el último toreado por el diestro de Chiclana.

Procedía este toro de la vacada madrileña de don Manuel de la Torre y Rauri, quien la fundó con vacas y sementales de la acreditadísima de Gijón, de Villarrubia de los Ojos, del Guadiana.

La fundación de la ganadería gijona tuvo su origen en el siglo XVII, en época anterior a la del toreo profesional. No hemos de investigar respecto a época tan remota, pues para nosotros la historia de la Fiesta comienza cuando, abandonada la lidia por la nobleza, se hace cargo de ella el pueblo, surgiendo aquellos arrojados hombres que practican el arte, convirtiendo el torear en profesión y oficio. Esto ocurrió en la primera mitad del siglo XVIII, época real del comienzo de la historia de la profesión taurina, del arte de lidiar reses bravas.

Por este tiempo se lidiaban los toros de Villarrubia de los Ojos a nombre de don José Gijón. Después, al de don Miguel y don José Gijón, hijos, tal vez, del anterior, y en la última década del citado siglo vuelve a figurar solo otro José, acaso hijo de alguno de los anteriores.

En el año de 1802 muere este señor y hereda la vacada su viuda, doña Leonor del Aguila y Bolaños, a cuyo nombre se lidian en 21 de junio de dicho año.

Al llegar la prohibición de 1805, la ganadera fracciona en lotes su piara, y así la vende a varios ganaderos o tratantes, adquiriendo lo más importante, con todos los derechos, su hermano don Bernabé, que ya era ganadero, pues poseía reses de la misma casta, adquiridas a don Diego Muñoz Pereiro.

Poseyó don Bernabé del Aguila y Bolaños la más numerosa piara manchega, estrenándola en Madrid el 9 de septiembre de 1810.

A su muerte —1820— heredó el ganado su viuda, doña María Manuela de la Dehesa y Angulo, la que a su nombre corre los toros en nuestra Plaza dos años más tarde, añadiendo a la divisa

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

El hierro que adoptó para su ganado, el hierro inserto en esta página, y como divisa, las cintas encarnadas y amarillas.

De la nueva ganadería de don Manuel de la Torre y Rauri salieron muchos toros bravísimos, toros de bandera, no correspondiendo "Rumbón" a la fama de sus hermanos, pues desde su aparición en el ruedo dió muestras de escasa bravura, constante trabajo a los peones el hacerle tomar dos varas; fué condenado a fuego, y llegó a la muerte incierto y de sentido.

Francisco Montes, que carecía de facultades, efecto de la vida desordenada a que se había en-

CHAMACO

SE ENTRENA



C
ria
pun
ma
—J
fos
los
re
gen
su
S
de
qu
lid
A
bre
cél
tau
no
de
se
za
re
co
gi
lla
je
go
el
po
ce
da
co
po
de
lo
da
yo
tr
Ca
17
ti
Lu
lla
pu
va
va
"Y
lo
ai
ce
3
k
p
n
o
"d

VIÑETAS TAURINAS DEL PASADO



Torero a pie haciendo el quite a un caballero rejoneador en las corridas reales de 1833

Caballero rejoneador del siglo XVII poniendo un rejón de fuego

CON la disposición prohibitiva del uso de las banderillas de fuego se ha cerrado una variante tradicional en los anales de la Fiesta. La punzada pirotécnica a que era condenado el toro manso y huidizo a la pelea tiene su historia — larga historia —, pues arranca del tiempo de los reyes españoles de la casa de Austria, cuando los caballeros lucían su gala y habilidad como rejoneadores y eran ellos, sólo ellos, y no la gente de a pie, quienes glorificábanse mostrando su destreza.

Sabido es que del bravo espectáculo se han ido desterrando diversas suertes y divertimientos, que si por su carácter no afectan al fondo de la lid, constituirían ornato para amenizar ésta.

A viejo, a muy viejo, nos suenan aquellos nombres de "dominguillos", "cucañas", "monas", etcétera, etc., que fueron en su día pasatiempos taurinos y apenas si viven hoy en memorias que no sean de lectura.

Así pasa con el antecedente de las banderillas de fuego, que tuvieron su principio y, al parecer, semeja finalidad, en los rejonos de fuego, utilizados por los caballeros para castigar al bicho reacio a la embestida, soslayador del encuentro con el jinete.

Estos rejonos, de casi igual ingenio en su longitud y en su lengüeta que las citadas banderillas, no se prodigaron mucho, pero tampoco dejaron de emplearse si las circunstancias del juego — y a veces la diversión — lo pedían. Porque el caso era que el público celebraba aquel chisporroteo de pólvora al clavarse el rejón en el cerviguillo de la res.

Y a propósito de tales rejonos, bueno es recordar — en gracia a sus aires actuales — que se los comparaba con los precios que habían de pagarse por las entradas para presenciar algunas corridas de rumbo, sobre todo las corridas regias. Fabuloso, para su tiempo, fué el costo de las localidades en las corridas celebradas en la plaza Mayor, de Madrid, con motivo de la exaltación al trono de tres monarcas españoles: Fernando VI, Carlos III y Carlos IV, en los años 1746, 1760 y 1789, respectivamente. Por cierto que en las últimas, además de los caballeros rejoneadores, actuaron como espadas Joaquín Rodríguez, "Costillares"; Pedro Romero y José Delgado, "Illo". "Los puestos de balcones y ventanas se fijaron a elevados precios", escribe un cronista. ¡Y tan elevados! Como que los madrileños los llamaron "precios de fuego", recordando a los rejonos de lo mismo. Cada balcón a la sombra, 1.000 reales; al sol, 500; en los balcones principales. Los balcones segundos, a la sombra, 760 reales; al sol, 380. Los balcones terceros, a la sombra, 560 reales; al sol, 280. ¡Y los reales de entonces eran poco menos que los duros de ahora!... Con esto no queremos decir que en todos los sitios "cuelen habas", pero sí que en todos los tiempos se "cuelen públicos". La fiska popular no decía por decir lo de los "precios de fuego".

Rejones y precios de fuego

POR LA MAÑANA		POR LA TARDE	
<i>Balcones principales</i>		<i>Balcones principales</i>	
Cada Balcón a la sombra quinientos reales	500	Cada Balcón a la sombra mil reales	1000
Al sol quinientos y cincuenta	550	Al sol quinientos reales	500
<i>Segundos</i>		<i>Segundos</i>	
Cada Balcón a la sombra trescientos y ochenta	380	Cada Balcón a la sombra seiscientos y sesenta	660
Al sol quinientos y noventa	590	Al sol trescientos y ochenta	380
<i>Terceros</i>		<i>Terceros</i>	
Cada Balcón a la sombra doscientos y ochenta	280	Cada Balcón a la sombra quinientos y treinta	530
Al sol quinientos y ochenta	580	Al sol doscientos y ochenta	280
<i>Quartos</i>		<i>Quartos</i>	
Cada Balcón a la sombra quinientos reales	500	Cada Balcón a la sombra cuatrocientos	400
Al sol quinientos	500	Al sol doscientos	200
<i>Quintos</i>		<i>Quintos</i>	
Cada Balcón a la sombra cien y ochenta	180	Cada Balcón a la sombra trescientos y treinta	330
Al sol noventa	90	Al sol cien y ochenta	180
<i>Tendidos</i>		<i>Tendidos</i>	
Cada asiento de tabernillo a la sombra veint y cuatro reales	24	Cada asiento de tabernillo a la sombra veint y ocho reales	28
Al sol doce	12	Al sol veint y cuatro	24
Cada asiento de barrera a la sombra veint y cuatro reales	24	Cada asiento de barrera a la sombra cuarenta y ocho reales	48
Al sol doce	12	Al sol veint y cuatro	24
Cada asiento del tendido a la sombra diez y seis reales	16	Cada asiento del tendido a la sombra veint y dos reales	22
Al sol ocho	8	Al sol diez y seis	16
Cada asiento de barandilla del nicho a la sombra cuarenta reales	40	Cada asiento de barandilla del nicho a la sombra ochenta reales	80
Al sol veinte	20	Al sol cuarenta	40
Cada segundo asiento del nicho a la sombra treinta y dos reales	32	Cada segundo asiento del nicho a la sombra sesenta y cuatro reales	64
Al sol diez y seis	16	Al sol treinta y dos	32
Cada tercer asiento del nicho a la sombra veinte y ocho reales	28	Cada tercer asiento del nicho a la sombra cincuenta y seis reales	56
Al sol catorce	14	Al sol veinte y ocho	28
Cada nicho por dentro a la sombra sesenta reales	60	Cada nicho por dentro a la sombra mil y doscientos reales	1200
Al sol treinta	30	Al sol seiscientos	600

Madrid de Septiembre de 1789.

Tabla de precios para las corridas reales de 1789

También lo fueron, y no menos inflamables, los que se cobraron en la misma plaza Mayor, de Madrid, para presenciar las corridas celebradas el año 1833 con motivo de ser jurada princesa de Asturias la que llamariase luego Isabel II. En estas funciones reales destacó un nuevo espada, al que más tarde se le nombraría el "Napoleón de los toreros": Francisco Montes, "Paquiro". Y en ellas destacó asimismo como rejoneador el caballero don Ignacio Artáiz, del que dijo un poeta cortesano:

*Y entre aplausos del pueblo que escucha
del rejón el veloz estallido,
yo le vi, yo le vi con su brazo
apagar de la fiera el bramido.
A sus pies revolcada en su sangre
su cerviz orgullosa humilló,
y cansada su mano de muerte
entre vívas la lucha dejó.*

Volviendo a los rejonos de fuego, parece ser que cuando más se emplearon fué en los días de Felipe III y Felipe IV, y más que en la Corte, en otros lugares de España, en particular las tierras

levantinas. Esto obedecía, sin duda, a la añosa afición que en dichos sitios existe de alegrar los espectáculos con fuego de artificio. Valencianos y alicantinos son, como bien se sabe, consumados maestros en el trabajo sonoro y multicolor de la pirotecnia. Son verdaderos artistas del mismo, y con razón se enorgullecen de serlo.

Por esto, teniendo en cuenta los antecedentes de tales aficiones, nosotros hemos sospechado más de una vez si esta costumbre o tendencia a animar — valga la palabra — los toros con pólvora no vendrá de los árabes. Aunque la tal sospecha nuestra, advertimos al lector, se refiere a los orígenes del rejón de fuego, no de los precios



Entrando a poner un par de banderillas de fuego

incendiarios. (Nuestras noticias sobre los reñedores son más recientes, mucho más recientes: no pasan del tiempo de Mari Castaña.)

De los rejonos de fuego, que dieron calor murmurante a los precios de igual denominación se hicieron ecos líricos más o menos letrados, y algunos han pervivido en documentos referentes a la historia de la Fiesta nacional. He aquí uno de aquéllos:

*Con la presteza del aire
el caballero se afana
por castigar a la fiera
que del caballo se aparta.
Por fin, tras un largo acoso,
al toro que le huye alcanza,
y el fuerte rejón de fuego
en la dura cerviz clava.
La gente, con grandes voces,
al bravo jinete aclama...*

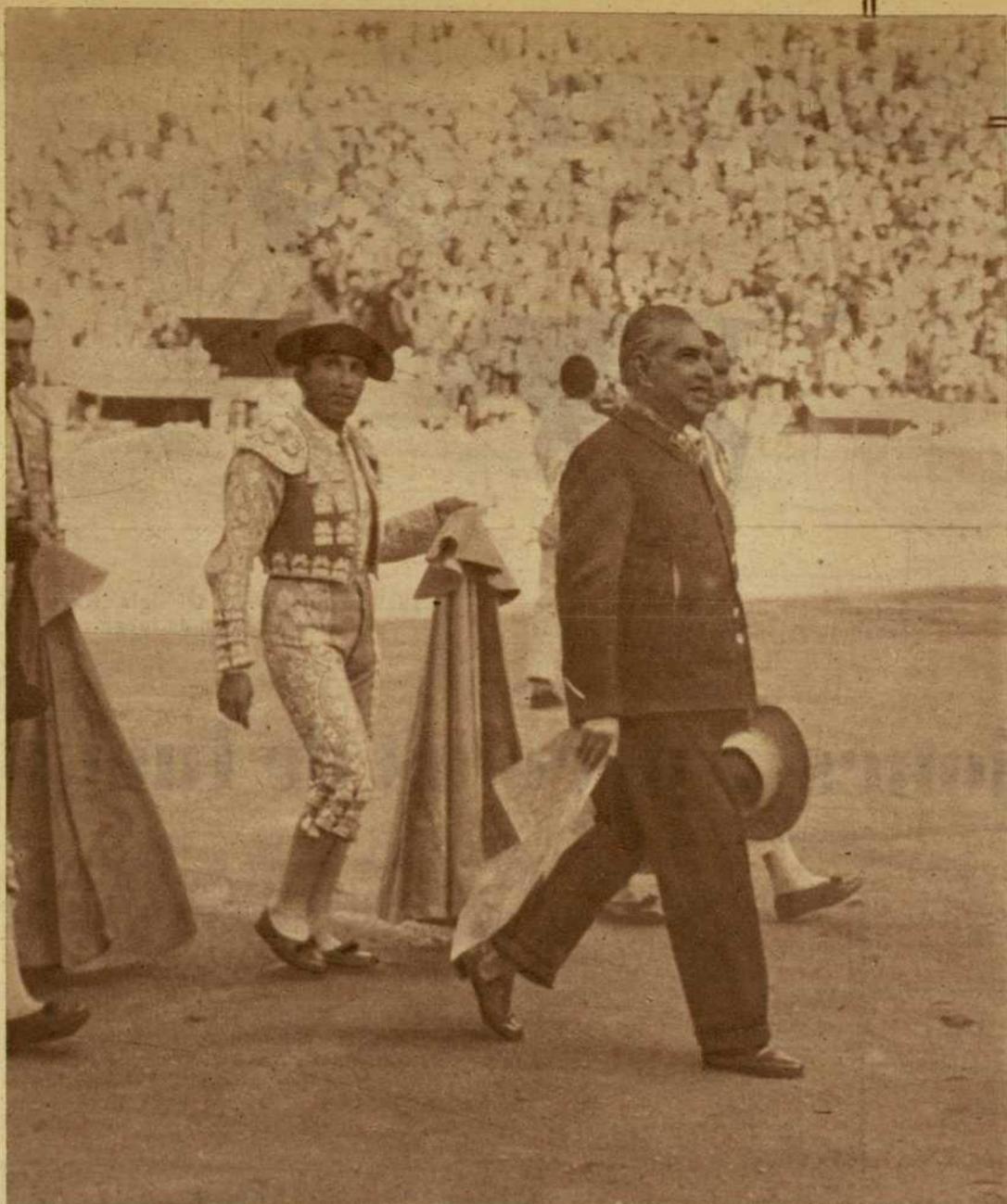
JOSE VEGA

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

LA TEMPORADA

Homenaje a Rodolfo Gaona en la Monumental.-Toros de la Laguna y San Mateo para "Calesero", Lalo Vargas, "Pedrés" y Jaime Bolaños

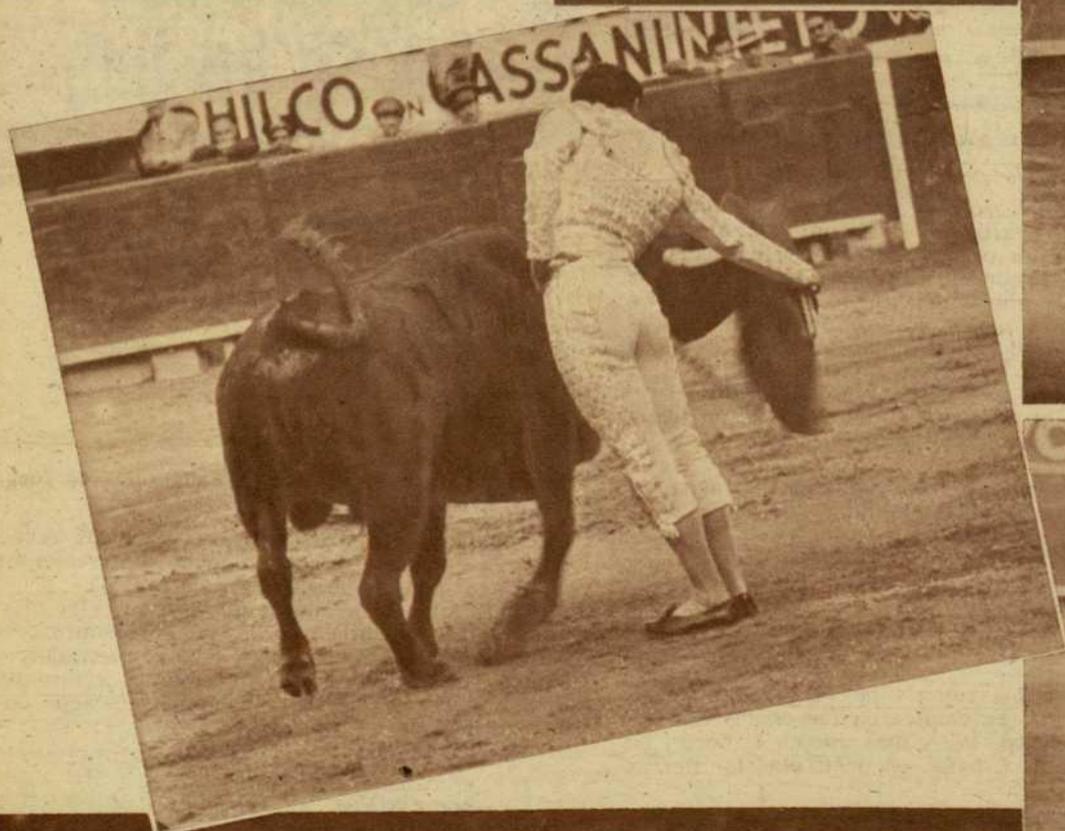


Como era natural, la primera y más fervorosa ovación de la tarde fué para el coloso de la tauromaquia mexicana. Rodolfo agradeció, sinceramente emocionado, la ovación

Un muletazo de Pedro Martínez, «Pedrés», que estuvo muy torero y valiente en sus dos toros, pero que no tuvo suerte al matar. Por eso, por su poca suerte, no cortó orejas

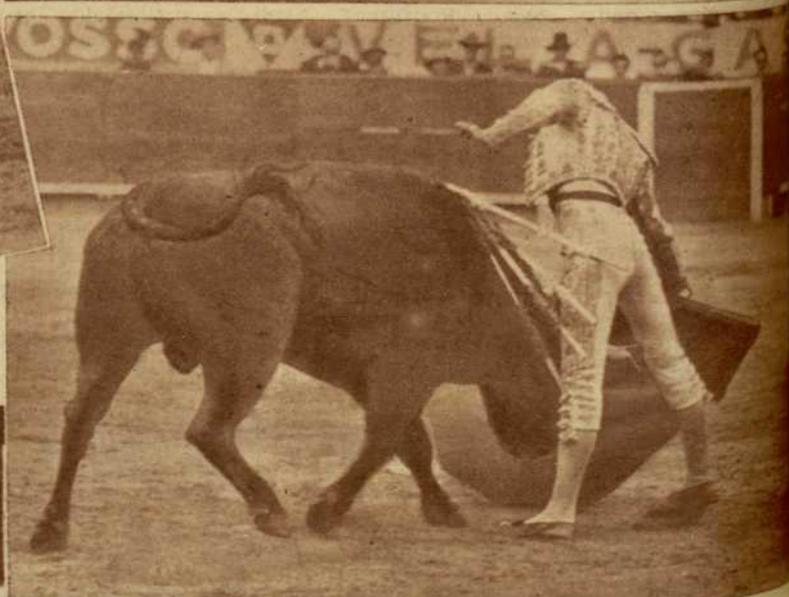


«Calesero» no repitió la tarde apoteósica que tuvo días atrás pero en los tres toros que mató, uno por cogida de Bolaños, estuvo bien y fué ovacionado repetidas veces



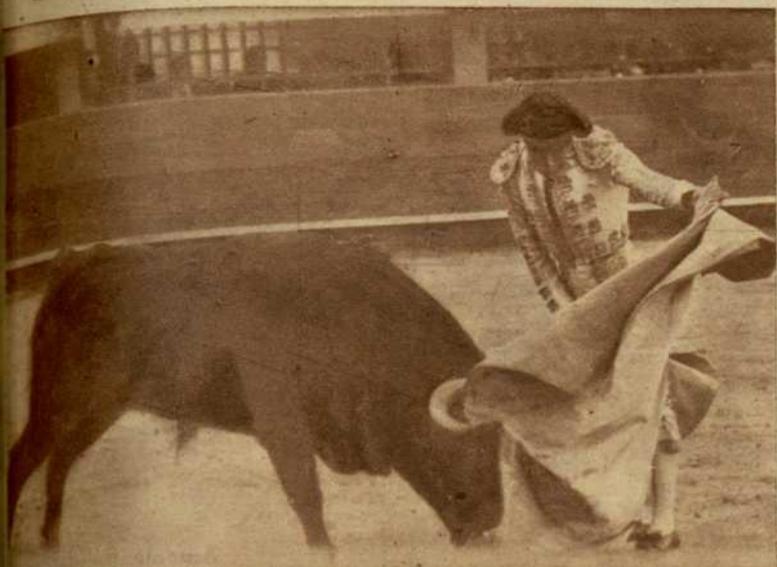
Eduardo Vargas no tuvo fortuna en ninguno de sus dos toros. Estuvo sin sitio y no se decidió en ningún momento. No gustó y oyó pitos

Jaime Bolaños fué cogido en este preciso instante. El muchacho había estado muy bien y buscaba, exponiendo mucho, el triunfo que le situase en la cima

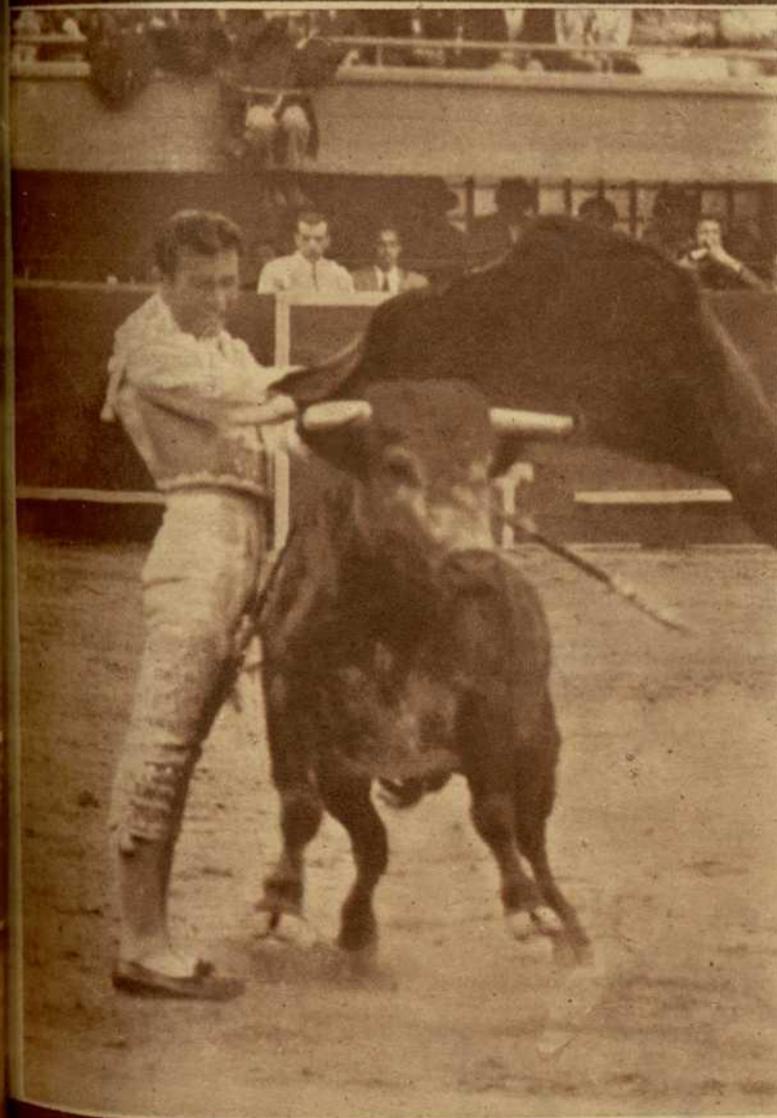


AURINA EN MEJICO

Nuevo triunfo de Aparicio en el Toreo.-
Beses de Xajay para Jorge Medina, Julio
Aparicio y Guillermo Carvajal. El último
regaló un toro

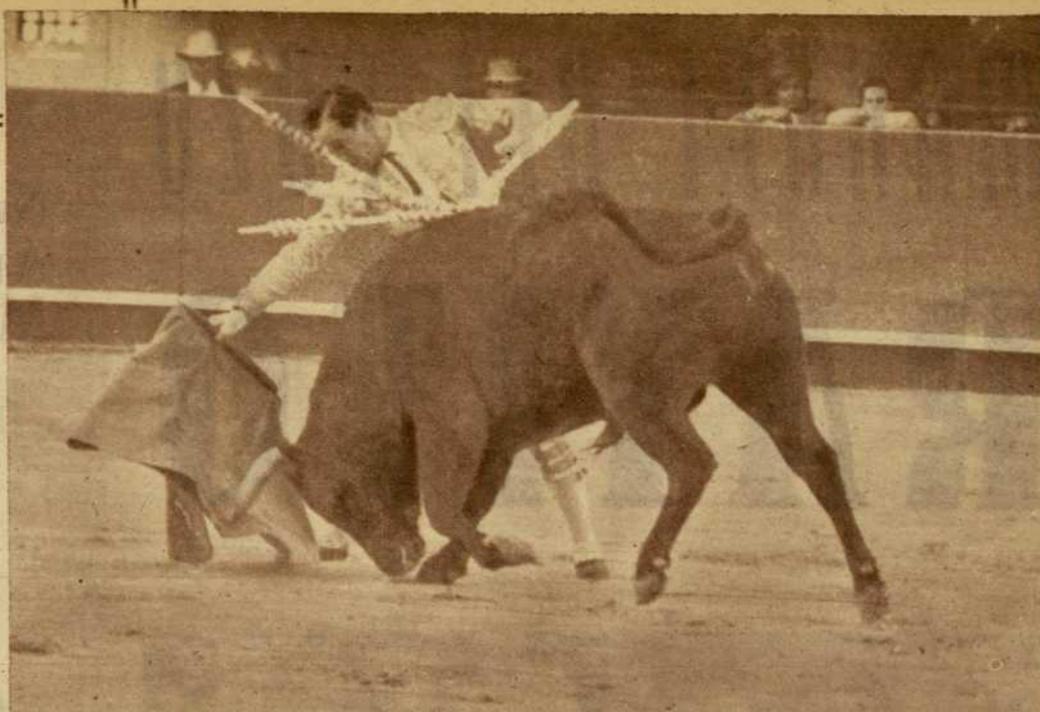


Jorge Medina, que reaparecía, no pudo hacer nada en el primero, pero hizo una gran faena al cuarto, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo



Un buen ayudado por alto de Carvajal. Como no había logrado cortar oreja, aunque fué ovacionado, Carvajal regaló un séptimo toro en el que estuvo muy bien
(Fotos Cifra Gráfica)

Aquí tienen ustedes a Guillermo Carvajal en su ya famosa «chicharrina», pase de los llamados del desprecio, en el que hay que derrochar valor y serenidad



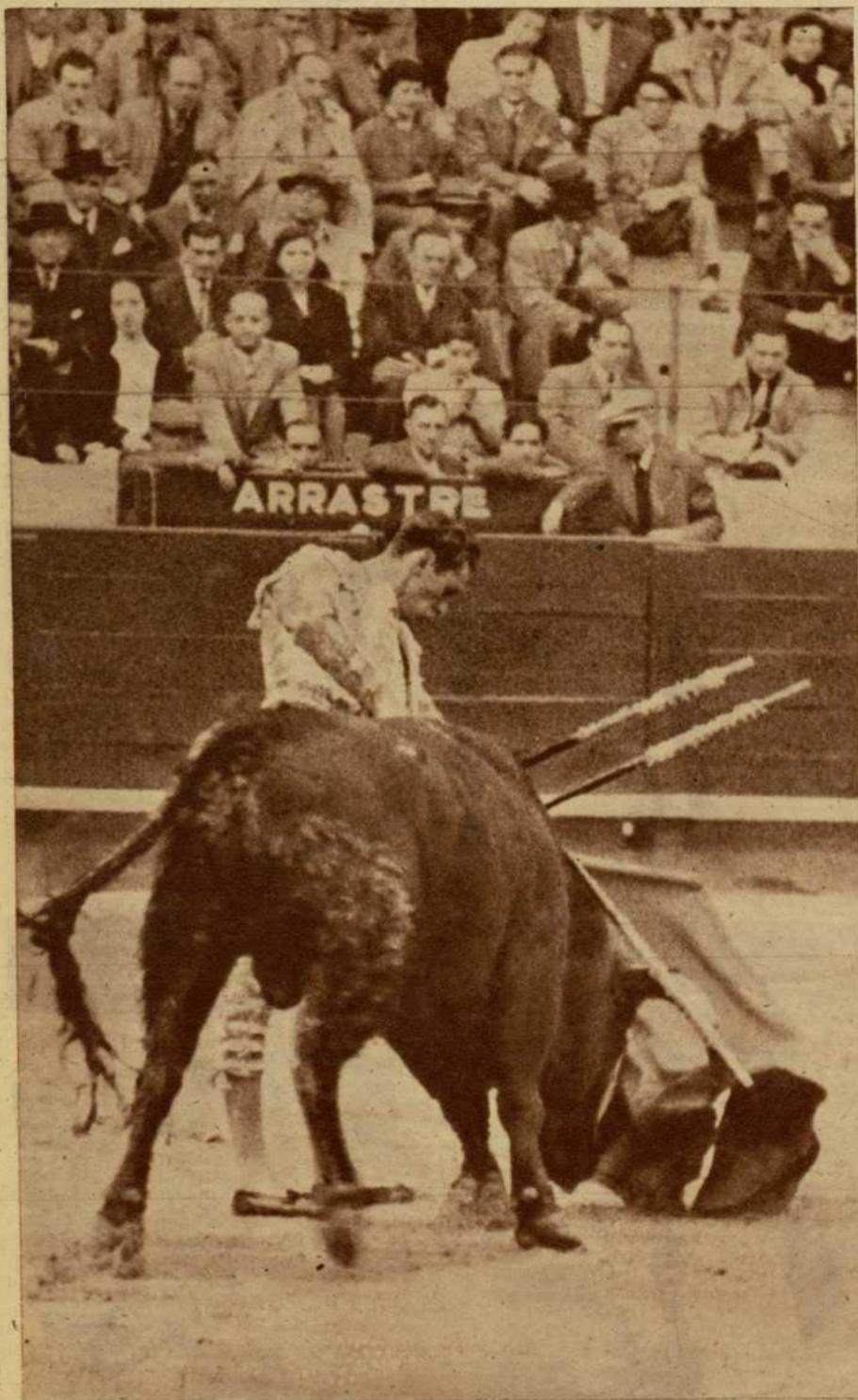
Un muletazo con la derecha de Julio Aparicio, el madrileño que ha salido a triunfo por actuación en cuantas corridas ha toreado esta temporada en Méjico



El pase de pecho de Aparicio. Julio fué ovacionado en su primero y cortó las dos orejas y el rabo del quinto, después de una faena de las que no se olvidan



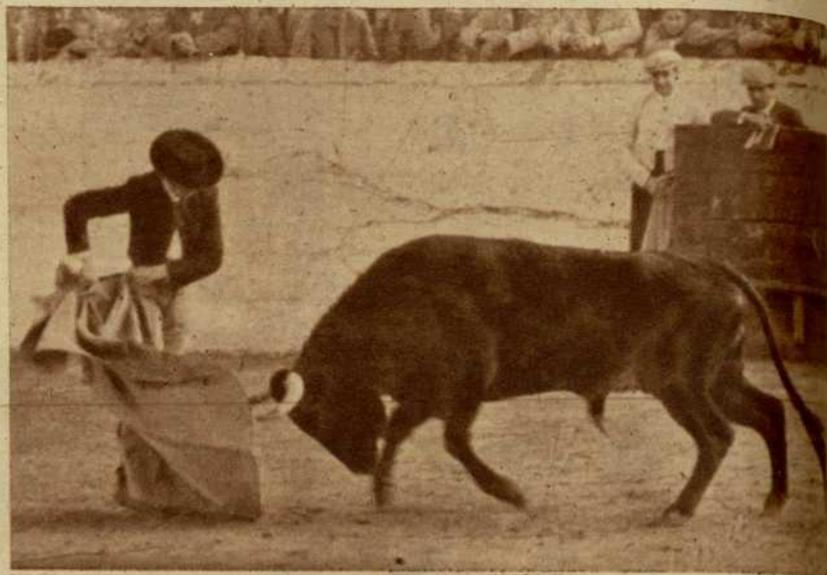
MANUEL DEL POZO RAYITO



RAYITO

FESTIVAL EN UTRERA

Novillos de José María Soto para Antonio Gallardo, Juan Gálvez, Manuel Espinosa y Juanito González



Antonio Gallardo, que toreó muy bien con capote y muleta y fué ovacionado, en media verónica



Un pase de pecho de Juanito Gálvez. El muchacho estuvo muy bien y cortó las dos orejas y el rabo



También Manolo Espinosa cortó dos orejas y rabo. Aquí le vemos en un buen muletazo con la derecha



Otro que cortó dos orejas fué Juanito González. Al final fué sacado a hombros con Gálvez y Espinosa
(Fotos Arjona)



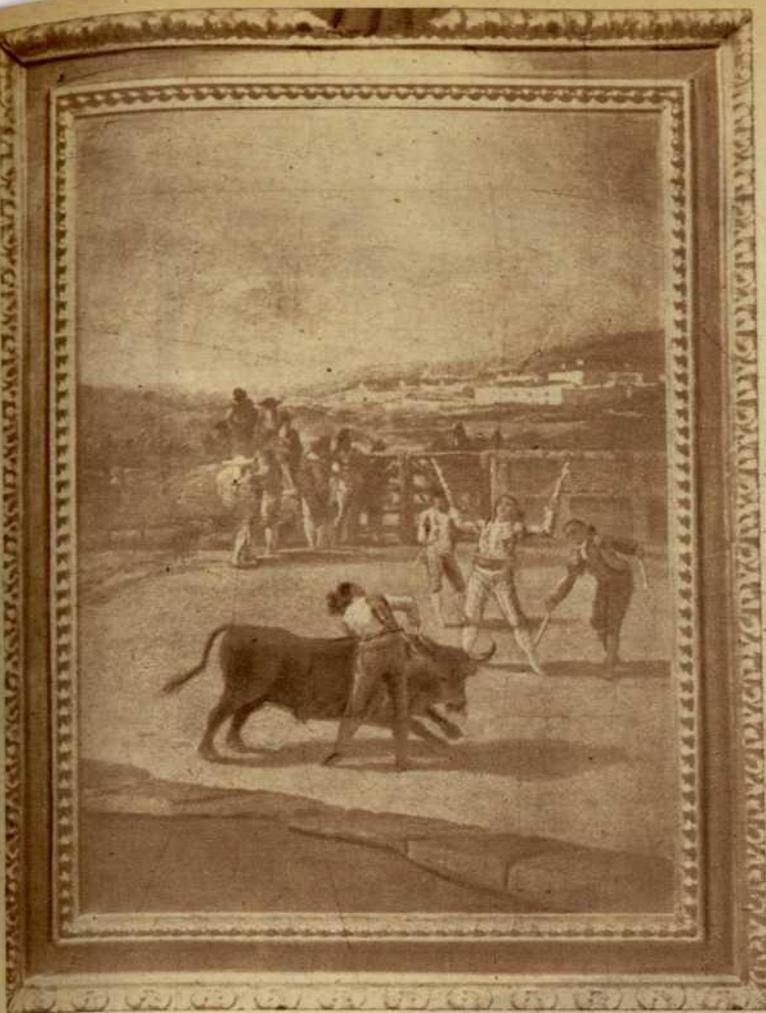
La historia taurina de Méjico

VIII

LLEGADA DEL VIRREY
DON AGUSTIN DE AHU-
MADA Y VILLALON

PROTESTAS DE LOS IN-
DIOS, BUENOS AFICIO-
NADOS TAURINOS

DOS MAGNIFICAS TEM-
PORADAS



En esta cuadro de Goya, que no tiene título, se aprecian las características de los trajes que los toreros españoles llevaron a Méjico

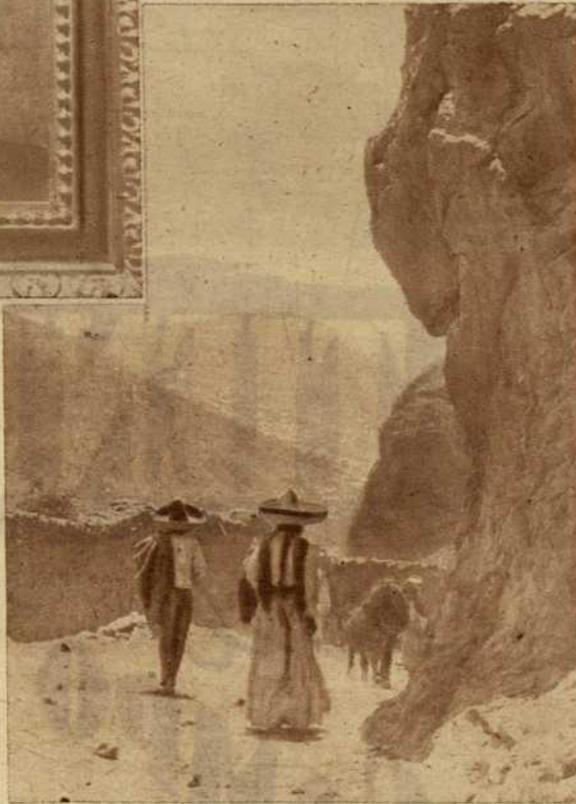
A mediados del siglo XVIII el pueblo de Nueva España era esencialmente religioso, y no podía ver con agrado que se perjudicasen los derechos de los monjes dieguistas, al celebrarse corridas en la Plaza en donde estaba enclavado su convento. Pero el virrey, conde de Revillagigedo, quizá movido por el carácter benéfico de los festejos, ya que se trataba de recaudar fondos para terminar las obras de la Colegiata de Guadalupe, otorgó el permiso con bastante falta de prudencia, porque, naturalmente, la gente se puso de parte de los frailes y acudió en escaso número al circo taurino. El fracaso no fué solamente de público; desgracia sobre desgracia, la fiesta no acabó en tragedia de verdadero milagro. En una de las corridas, que se celebraron en el mes de febrero de 1753, algunos espectadores gritaron que los tabados estaban tembando, y se formó tal desorden —caídas, chillidos, atropellos, algunos saltaron al ruedo sin tener en cuenta el peligro de una cornada— que, a pesar de no haber heridos de consideración, dice el cronista José Manuel de Castro Santa Anna que "algunas mujeres sufrieron males de corazón".

Al final de estas corridas se organizó un "monte carnaval". Consistía éste en poner en el centro de la Plaza una gran fila de medias, calzones, chapas, becerros, gallinas, cerdos, perdices, palomas, pájaros, jamones, longanizas, roscos de pan y bizcocho, frutas y verduras. Alrededor se colocaban los soldados de infantería y caballería para sostener al público hasta que se daba la señal, y todos en desordenada carrera se arrojaban sobre los productos allí amontonados. En pocos minutos la masa avaciosa dejaba la Plaza limpia, pero los que de verdad hacían negocios eran los rateros y demás desaprensivos. Hubo en esta ocasión mucha gente que se quedó sin nada, y no pocos, maltrechos y doloridos por los pisotones y golpes que se daban unos a otros en el afán de conseguir al menos una prenda de vestir.

Tan desagradables acontecimientos acabaron con la afición del conde, y en el resto de su virreinato no se volvieron a celebrar oficialmente fiestas populares. Únicamente se inauguró, el 25 de diciembre de 1753, un teatro en la calle del Colegio de las Niñas, frente a la casa de Jirolo. Asistieron los virreyes y se puso en escena la obra "Mejor está que estaba".

Por lo que se ve, cuando a un personaje le nombraban virrey de Nueva España, aumentaba su familia de una forma alarmante: tíos, primos, sobrinos aparecían por los rincones más alejados. De otra forma no se explica el que en octubre de 1775 desembarcara en Méjico el nuevo virrey, teniente general don Agustín de Ahumada y Villalón, con más de ochenta parientes.

Pero este hecho, bochornoso de por sí, se vio



Un árido paisaje mejicano

empequeñecido por el espectáculo que representaban alrededor de doscientas mulas cargadas con el equipaje que se llevaba a España el conde de Revillagigedo. El virrey saliente no debió de olvidar en Méjico ni un par de zapatos viejos y si un amargo recuerdo de impopularidad.

Una gran caravana se formó en Veracruz para acompañar al nuevo virrey a la capital. El viaje fué largo y entretenido; cuatro días de fiesta en Tlaxcala y tres en Puebla, y al llegar a Méjico una apoteosis final casi increíble. Dos meses de alegría y despreocupación, con carreras, peleas, moros y cristianos, corridas de toros, desfiles y procesiones.

No se crea que solamente los españoles, criollos y mestizos eran aficionados taurinos, sino que también los indios mostraban preferencia por este arte. Cuando en marzo de 1756 en Tlayacapa el sacerdote del lugar se opuso a que en domingo se celebrase una corrida, los indios se sublevaron contra semejante decisión y tuvo que intervenir el virrey para que las aguas volviesen a su cauce, sin poder evitar que en el motin muriesen varias personas.

Durante trece años hay un desolador silencio de Méjico taurino; sin embargo, esto lo podemos dar por bien empleado si consideramos que a partir de 1769 las noticias son mucho más profundas y explícitas.

Un hombre severo e inflexible ocupaba el virreinato, el marqués de Eriox. Excelente político y hábil economista, para recaudar fondos y emprender distintas obras de mejora en el territorio azteca, mandó preparar a sus comisarios una temporada taurina.

Se constituyó un coso en la plaza del Volador, en el que había localidades de sombra, media sombra y sol, como cualquier circo moderno. La sombra tenía cuarenta y siete cuartones, que cos-

taban cuatrocientos sesenta pesos cada uno; trece de media sombra, a cuatrocientos cuarenta y tres pesos, y veinticuatro de sol, a trescientos veinte pesos.

Los comisarios buscaron los mejores y más bravos toros, y se los compraron a don Julián del Hierro, a la ganadería de Yeregé y a don Gabriel Joaquín de Yermo, del Estado de Morelos. Pagaron diez pesos por cada toro de seis a nueve años, edad y precio ridiculos en nuestros tiempos.

Tomás Venegas, "el Gachupin Toreador", actuó de primer espada, y Pedro Montero, como el anterior, natural de Sevilla, de segundo. Los dos capitaneaban las cuadrillas de banderilleros, y Felipe Hernández, alias "El Cuate", los de a caballo.

El marqués de Croix publicó el siguiente mandato: "Ninguna persona, de cualquier calidad o condición que sea, a más de los toreros nombrados, entrará en la Plaza, a pie ni a caballo, mientras se lidien toros, ni saltará a ella de las barreras o lumbreas con ningún pretexto; pena de un año de destierro a los nobles, de cien azotes a los de color y de dos meses de cárcel a los españoles; y ninguno, bajo las mismas penas, será osado a picar a los toros desde dichos parajes con espada o garrocha, ni entrar a la Plaza a vender dulces, pasteles, bebidas ni alguna otras cosas. Y no obstante que todo lo dicho, es hora saber por bando, que será publicado en la misma Plaza cada día de corrida antes de empezarla, se advertirá también en este cartel, para que nadie pueda alegar ignorancia." Son curiosas estas prohibiciones, que tan a punto vendían a aplicar ahora, aunque fuese con menos dureza.

En los intermedios de estas corridas actuaban toreros bufos, "Don Tancredo", rejoneadores en burro, con toros embolados y se colocaba una cucaña en el centro para que concursaran los espectadores.

Montero y "El Capuchino", de la cuadrilla de a caballo, resultaron cogidos en las primeras corridas, y el rejoneador murió en el mismo ruedo; pero fué sustituido por "El Tejón", y los festejos siguieron con la misma animación que al principio.

Todas las noticias que hay sobre esta temporada de toros se encuentran en las cuentas que los funcionarios entregaron al marqués. Por ello casi se puede afirmar que la forma de vestir de los diestros —las ropas se les pagaba a cuenta del erario público— era muy parecida a la que se llama "goyesca". Redecilla para la cabeza, capas rojas y verdes, camisas y corbatas, medias y zapatos con hebillas son las prendas más características que nombran los comisarios en los diferentes apartados de los gastos.

Los resultados económicos fueron inmejorables, más de veinticinco mil pesos de beneficio, y por ello se organizaron otras cuatro corridas, con balance muy parecido a los de las anteriores; en vista de lo cual, al año siguiente, para costear los gastos que iba a ocasionar el empedrado de las calles mejicanas, del 5 de noviembre al 6 de diciembre, hubo otra temporada de doce corridas, con reses de Toluca, Nueva Galicia y Hierro. Los matadores fueron: "El Gachupin Toreador" y "El Jerezano", como jefes de cuadrilla de a pie, y "El Cuate", de a caballo.

Por entonces los rejoneadores debían de ser mucho más diestros que los modernos, porque, sin protección alguna y con toros de edad, de ocho caballos que se emplearon en todas las corridas, sólo tres murieron.

Al diestro que mejor actuaba en cada toro se le regalaba el precio de la carne de la res una vez muerta, y la relación que existe de los destinatarios de los despojos de cada cornúpeto señala como triunfador a "El Gachupin".

Muchos aficionados viejos se lamentan del excesivo número de trofeos que se les concede a los actuales diestros, y exclaman: "¡Día llegará en que les den el toro entero!" No sería ninguna novedad.

BARICO II

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquieralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29
MADRID

La tropa del ganado a tentar, en el momento de entrar en la placita campera



Gente conocida en Villar de los Alamos; entre ellos, Gago, Juan Mari Pérez Tabernero, don Pedro Balañá y César Girón



Juan Mari Pérez Tabernero recuerda sus tiempos de matador de toros en este pase

TIENTAS

en el CAMPO CASTELLANO

A la finca de Antonio Pérez Tabernero asistió don Pedro Balañá

TAMBIEN SE TENTARON UNAS RESES EN EL ESCORIAL EN LA VACADA DE MARTIN



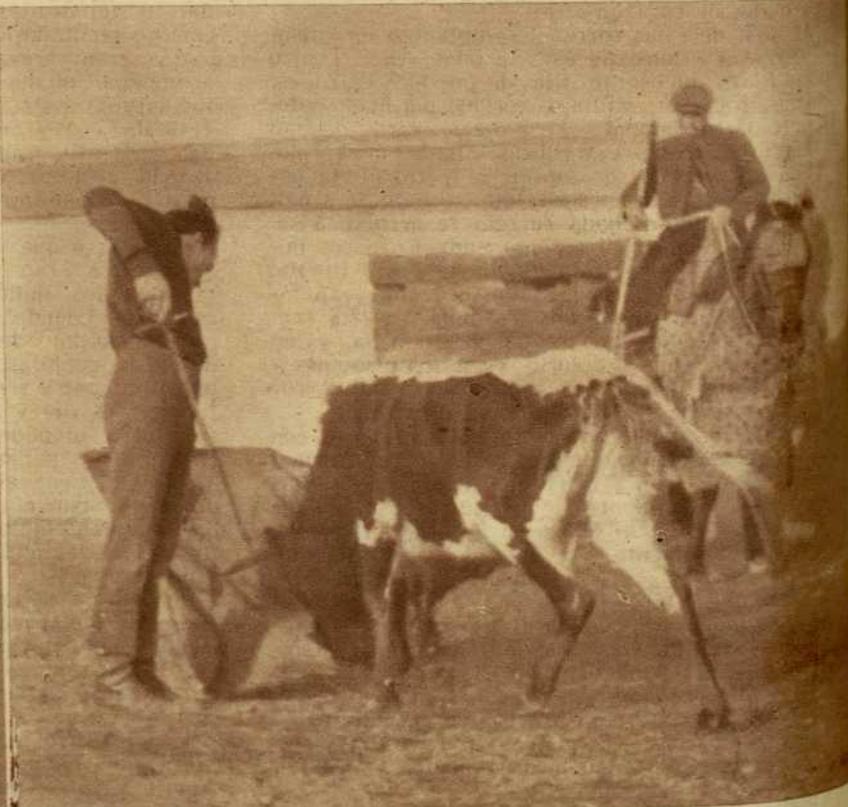
Un pase natural de César Girón, que tomó parte activa en la tiente de vacas

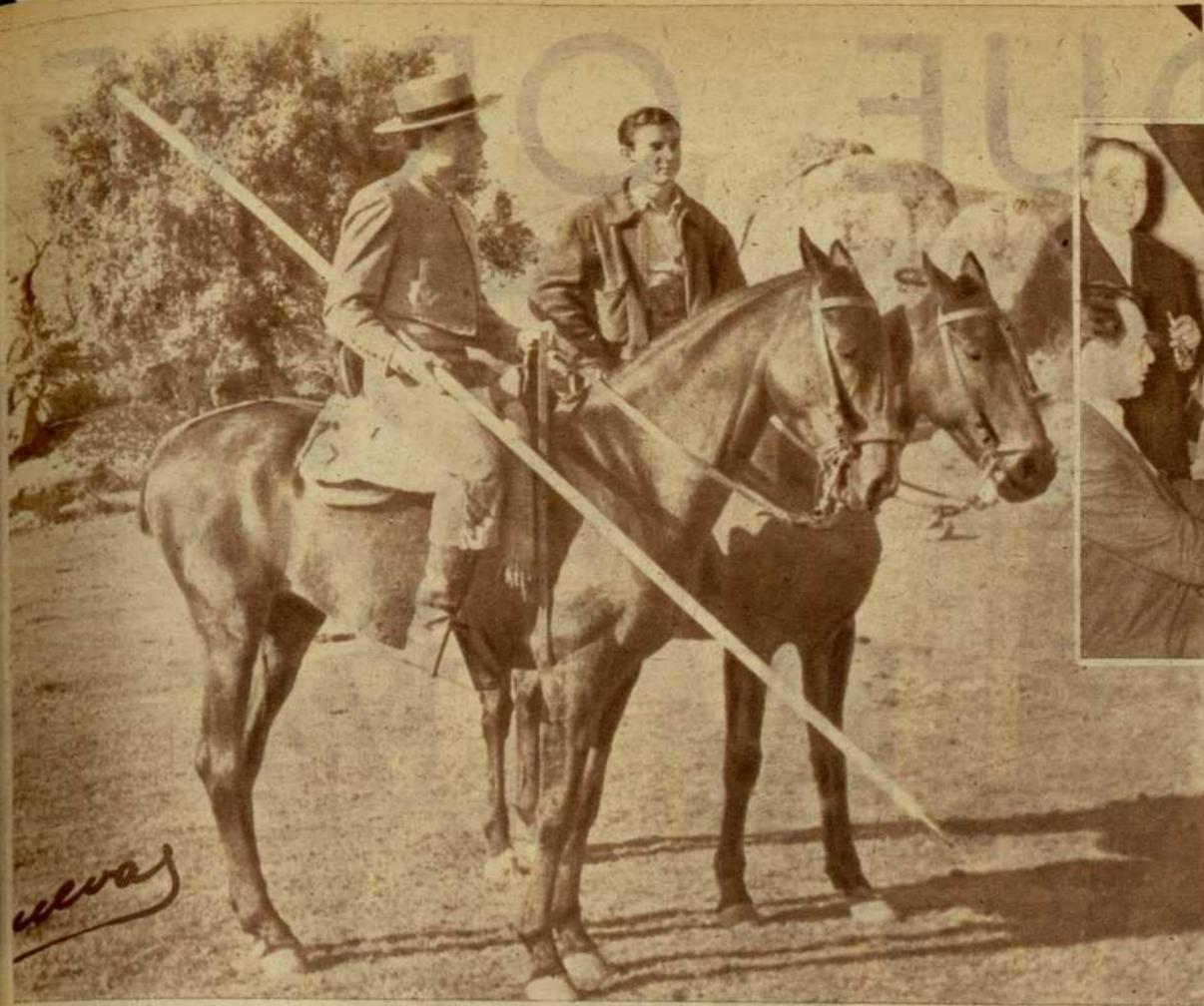


Una foto que puede tener su «interpretación»: don Pedro Balañá y César Girón



Después de salir la becerria del picador, Juan Recuenco le pega un pase natural

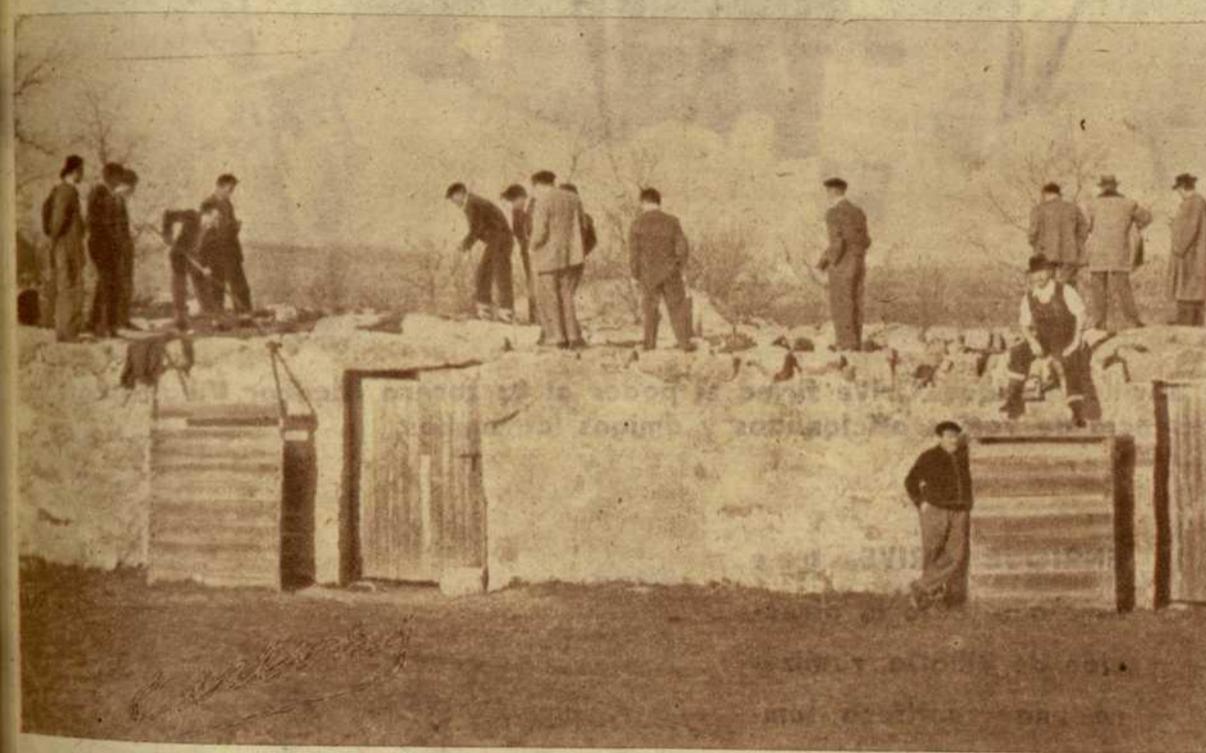




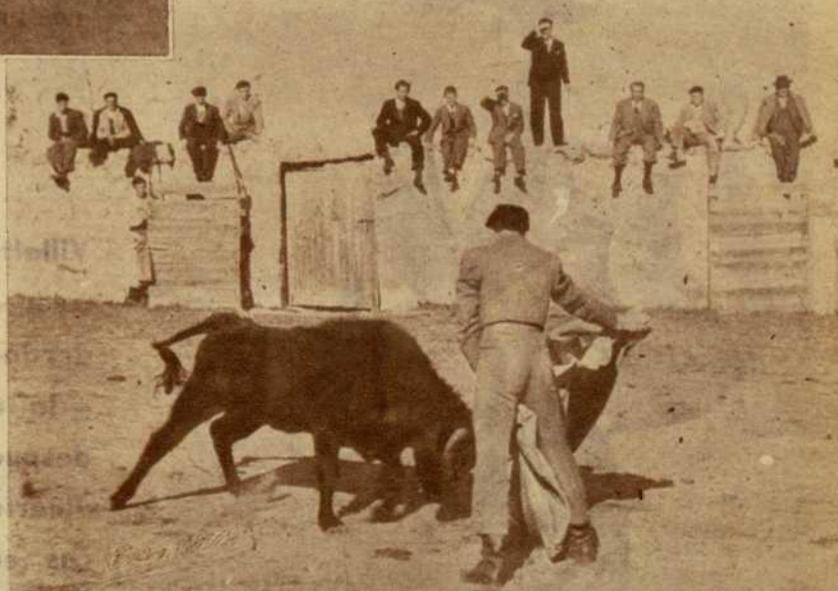
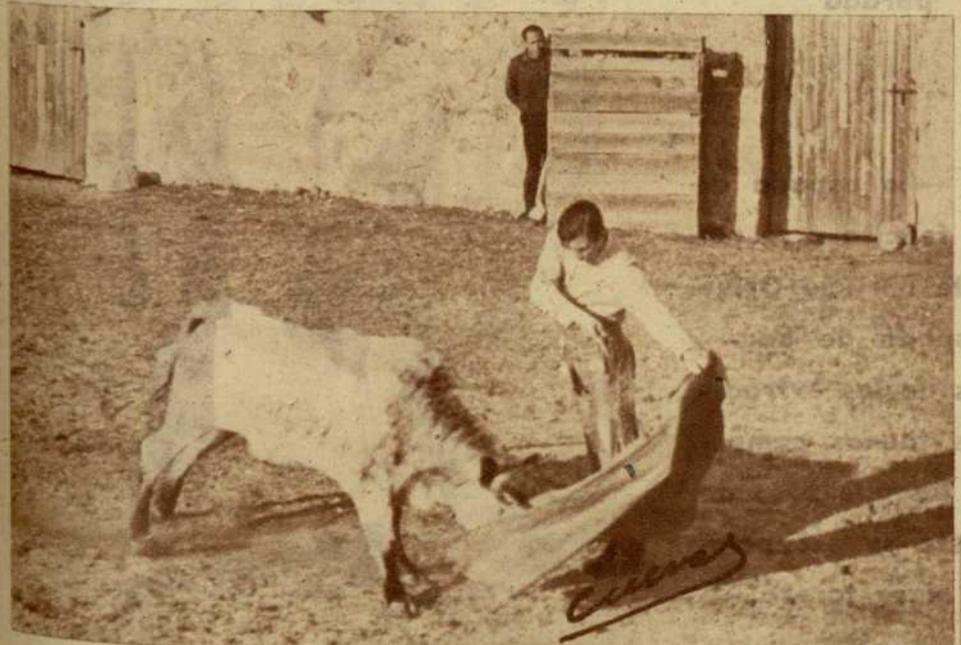
En la finca de Juan Manuel Martín se celebró una tiente de varias becerras



El final de la jornada en la finca de Antonio Pérez es un espléndido agasajo (Fotos «Los Angeles»)



Un aspecto de la placita de tiente en el momento de apartar las becerras Entre los invitados a la fiesta, el fotógrafo ha visto al ex matador Pablo «Parrao»



Intervino en las faenas el novillero Pepe Barroso, al que pertenece la foto

Un momento en las intervenciones con el capote de Pepe Alfeirán (Fotos Cuevas)

ENRIQUE ORIVE



Momento en que el magnífico matador de novillos Enrique Orive firma el poder al ex torero Nicanor Villalta como apoderado, en presencia de varios aficionados y amigos de ambos



ENRIQUE ORIVE, que este año, bajo la dirección de Villalta, realizará una fructífera temporada

Villalta —la espada de ayer— felicita a su poderdante Enrique Orive —la espada de hoy—, después de las extraordinarias faenas camperas, en las que puso de manifiesto su excepcional clase torera



*A la buena memoria de la
juventud del señor don Juan
Belmonte.*

Lo dijeron con asombro
las sirenillas del viento.

Las mismas que en tu capote
soplan, rizando su vuelo;
las que están sobre la estrella
contemplando el paso lento
con que buscas a los toros,
fantasmas de noche y nervio.

Margin del Guadalquivir,
ancha plaza sin aleros,
campo para las proezas
con el aplauso del miedo.
Por el río va una barca
como un ataúd de sueño,
y una luna, medialuna,
crece en la orilla hecha cuernos.

Con el primer grito de hombre,
el chaval hecho torero
sabe de algo que le dicta
el corazón allá dentro.

Sólo el corazón,
Y el ojo
del toro corniveleto;
encampanado a las nubes,
mojado en iras el belfo.

(Corazón sólo...
Y la luna,
la luna, luna del cielo,
en la luna, medialuna
puñalera de los cuernos.)

¡Ay, chaval, espiga negra,
cosecha cierta del tiempo!

(Dime: ¿a qué sabe la sangre?
¿A yodo del mar? ¡Pues eso;
al yodo de un mar sin olas
remansado en los chiqueros!)

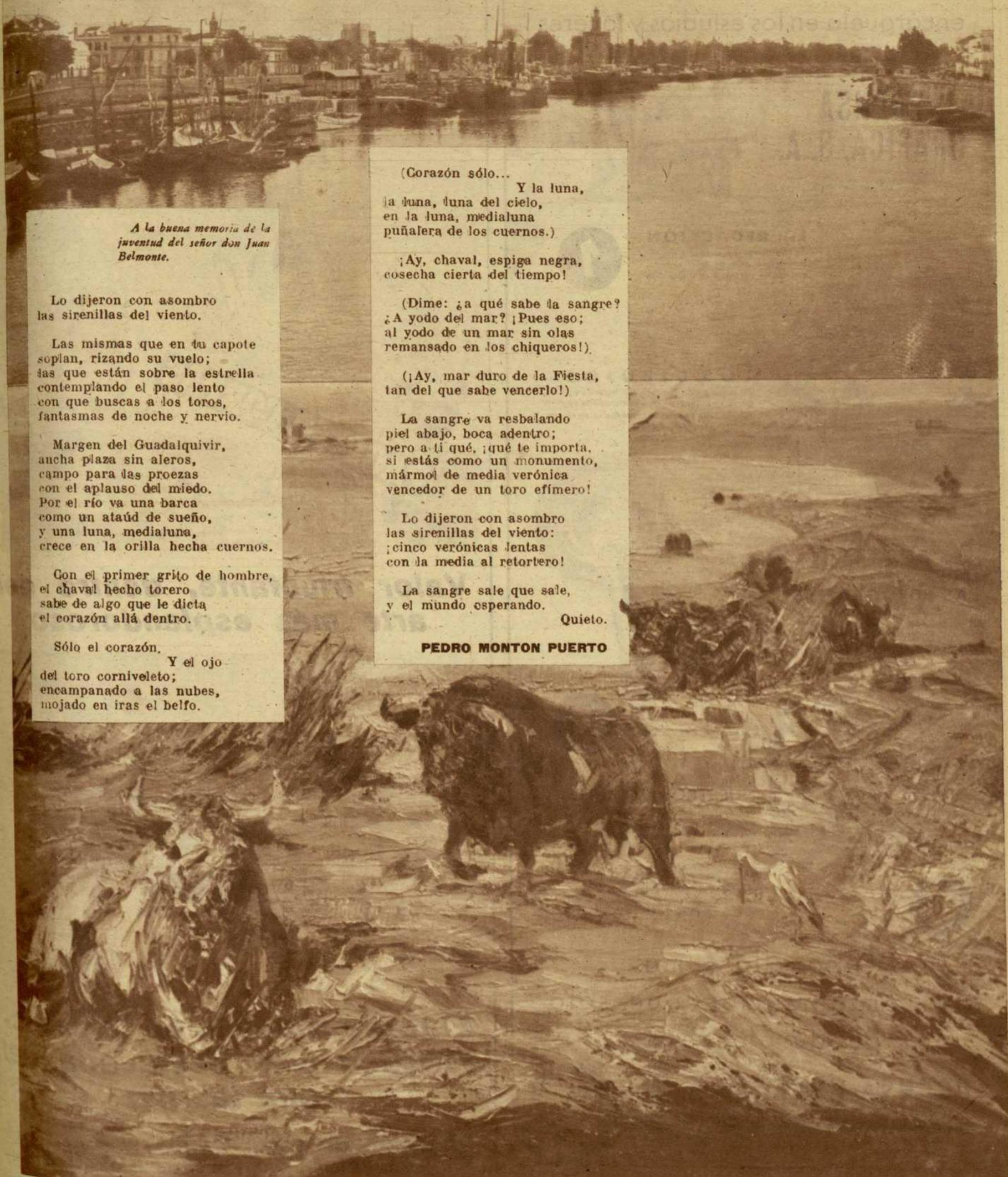
(¡Ay, mar duro de la Fiesta,
tan del que sabe vencerlo!)

La sangre va resbalando
piel abajo, boca adentro;
pero a ti qué, ¿qué te importa,
si estás como un monumento,
mármol de media verónica
vencedor de un toro efímero!

Lo dijeron con asombro
las sirenillas del viento:
¡cinco verónicas lentas
con la media al retortero!

La sangre sale que sale,
y el mundo esperando.
Quieto.

PEDRO MONTON PUERTO



Si usted desea hacer una

PROPAGANDA EFICAZ

encárguela en los estudios y talleres de

PRENSA GRAFICA, S. A.



LA REDACCION

de su propaganda, para que sea eficaz, debe hacerla personal experto, estando el nuestro a su disposición

1



LOS DIBUJOS

de propaganda sólo pueden hacerlos especialistas. Tenemos un estudio que le resolverá cuantas dificultades tenga usted en este aspecto

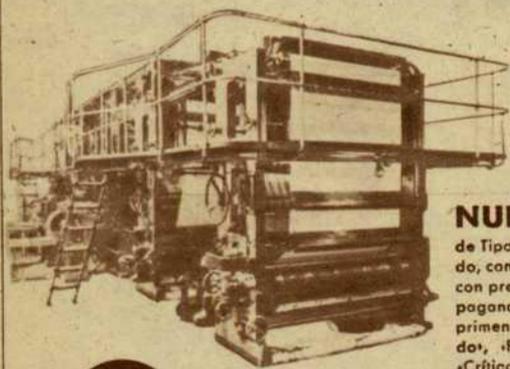
2

LAS FOTOGRAFIAS

de propaganda, lo mismo que los dibujos, deben ser obra de profesionales, y los nuestros pueden interpretar inmejorablemente sus ideas



3



NUESTROS TALLERES

de Tipografía, Fotograbado y Hecograbado, con personal idóneo, pueden realizar con precisión y sin competencia cuanta propaganda necesite. En estos talleres se imprimen las Revistas: «Fotos», «Marca», «El Ruedo», «Primer Plano», «Sucesión», «Triunfo», «Crítica», «Ateneo», «Ser», «Ambiente», «Antorcha», «Combustible», «Juventud Misionera», «Boletín Salesiano», «Boletín de Seminarios», «Galope», etc.

4

Todo ello suma una organización que sólo puede ofrecerle

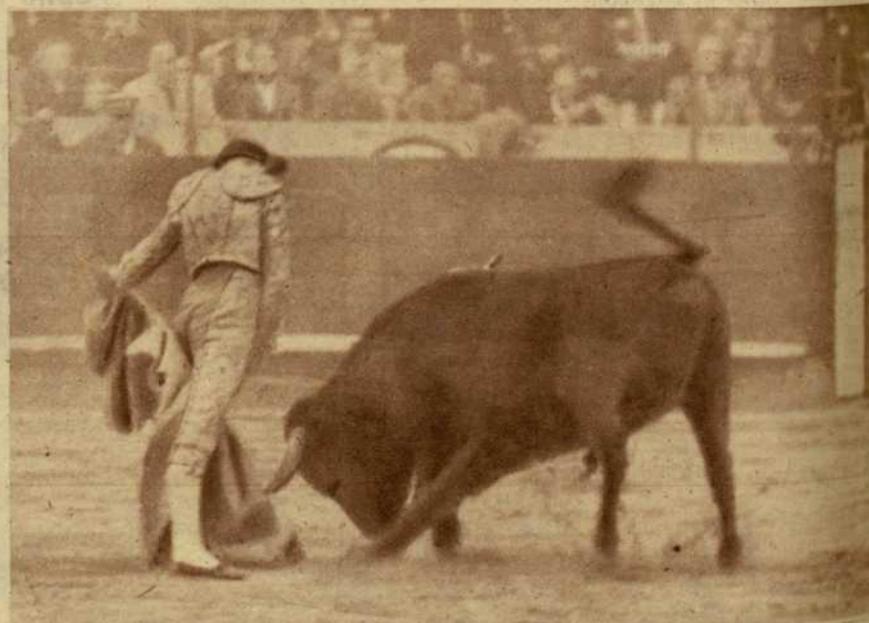
PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 75 - Tel. 256165, y Barquillo, 13 - Tel. 229258 - MADRID

ESTAMPAS DE LA FIESTA

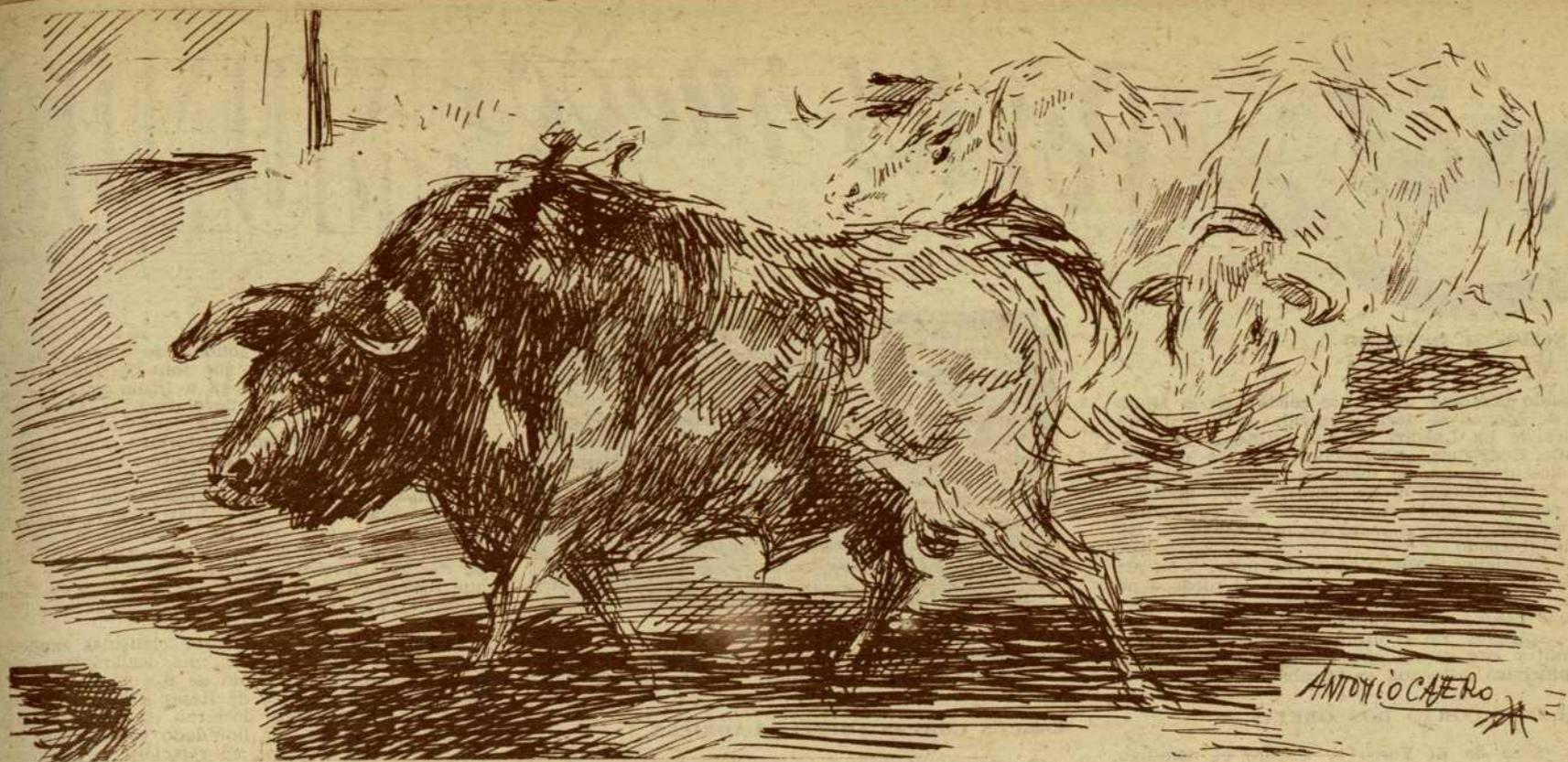


Valor triunfante, dentro del arte más esplendoroso



El toreo rondeño es la característica más destacada del valor taurino

Dirección artística: RAMON CORPAS
Don Ramón de la Cruz, 105 - Teléfono 35 07 38 - MADRID



Al actual don Antonio Miura.
tan buen ganadero como su tío.

CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

"DE TAL PALO, CUAL ASTILLA"

que muy cerca de aquí poseo una finca que termina en la propia costa. El clima es mucho más suave que el de Sevilla, el cual en este tiempo no es a propósito para la curación del toro, por excesivamente caluroso y seco. Ya encontraremos alguna res que le haga compañía.

Don Antonio se resistía a aceptar el favor, aunque acabó cediendo, sin demasiada ilusión; pero de allí a quince o veinte días recibió noticias muy satisfactorias. El pobre "Sanguijuelo" se pasaba las horas de la mosca metido en el mar, cuyas aguas saladas le lavaban y "desinfestaban" las heridas... ¡Maravilloso instinto del animal!... Porque ¿quién le había dicho que en el agua del mar estaba su curación?... Al ver ciertas cosas, se queda uno como sobrecogido.

Cuando el toro estuvo totalmente curado, don Antonio le recogió aquel mismo otoño en uno de los cerrados de la Isla, y al llegar la época de la cubrición se le destinaron cincuenta vacas de lo mejorcito que había en la ganadería, por aquello de que "a tal señor, tal honor".

¡Con qué expectación se esperaba el resultado de los "sanguijuelitos"! Aquí, en Castilla, de todos modos, la espera es mucho mayor, pues hay que aguardar cinco años. En Sevilla, basta con la mitad de tiempo, porque el acoso y la tiente permiten levantar la cortina, aunque no sea del todo.

En aquel entonces, los machos se corrían en casa de Miura de utreros y en otoño; pero esta costumbre no rigió para los hijos del toro indultado, que se tentaron de erales y en primavera. El cambio de costumbre se hizo en honor de don José Luis Abareda, aquel español inquieto que, además de periodista, ganadero, político, ministro y embajador, era un extraordinario garrochista. Con su gran simpatía y gracejo, le dijo a su íntimo amigo don Antonio:

—¿Es que voy a tenerme que volver a Madrid sin lucir mis grandes cualidades de caballista? ¿No hay ningún animalito que se deje acosar en esta casa?

—Como no echemos mano de los hijos de "Sanguijuelo"...

—¿Que me place!... ¡Poquitas ganas que tengo yo de ver lo buenos que resultan, de hijo!

La operación se hizo en la mayor intimidad. Solamente se formaron tres colleras, que actuaron, como siempre, por orden de antigüedad. Cuando todo estuvo preparado, avisó el conocedor:

—¡Ahí va el primero!

Le dejaron correr a sus anchas, para que creyese que nadie le iba a los alcances; después, el acosador y el amparador se le acercaron sigilosamente, trazando con el recto galopar de sus caballos una especie de callejón, del cual ya no podría salirse el becerrete. En el momento crítico, el jinete de la izquierda se emparejó con él y terció el poco su caballo. El torito amenguó durante un instante su marcha para cambiar de ruta, y en aquel momento el que soltaba le puso la pica en la palomilla y "vuelteleta" al canto. Y cuando todos creían que el bicho se iba a levantar furioso, dispuesto a hacer armas, he aquí que sigue su carrera, haciéndose el distraído como si nada fuese con él. Se cambió la collera y soltó el que antes amparaba: nuevo "capitón" del becerro... y nueva huida en el sentido de la marcha.

—¡Dejadle! Ya está visto.

—¡Qué raro! Se conoce que hemos empezado por la excepción.

Pero no había tales carneros. Todos los hijos de "Sanguijuelo", menos uno, fueron desechados para toros. Me dirás acaso ese uno, cuando se lidiara, dejaría bien puesto el pabellón... ¡Narices!... Fué quemado en la Plaza de Córdoba, y los demás, corridos como novillos, tampoco fueron buenos. No sé cuantos machos de estos se probarían aquel día. Pero si el total de vacas fué 50, podemos suponer que parirían 35, y de ellas saldrían, poco más o menos, promediados los machos y las hembras. Con que tú calcula, después de descontar alguna baja que siempre se produce.

Este suceso me dió a mi mucho que cavilar, desde que se lo oí decir al mayoral de don Eduardo en Valencia... ¿Cómo es posible que de vacas inmejorables y toro superiorísimo salgan reses malas? Porque no se trata de que ligen o no sangres diferentes, ya que no es un caso de cruzamiento, sino de selección, dentro de la misma ganadería. La explicación, a mis cortos alcances, es ésta: Cuando el "Sanguijuelo" empezó a tomar a las vacas ya no era bravo. Su bravura se había escabullido, como el perfume en un frasco abierto. El toro, mientras convalecía de sus graves heridas, debió pensar mucho en los inconvenientes de ser tan bravo, y decía: "¡Si los lances se jugaran dos veces!" Y de la misma manera que nosotros nos vamos enfriando respecto a una idea que un día nos llegó a ilusionar, el toro fué criando una sangre nueva, que ya no era brava, porque ésta se le había escapado totalmente por las heridas.

En definitiva, vamos a parar a lo de siempre: a que es punto menos que imposible saber el juego que va a dar un toro, y aunque de diez casos aciertes en siete, las equivocaciones serán en Plazas tan importantes, o en ocasiones tan sonadas, que para el caso es como acertar en la mitad de las veces y colarse en la otra mitad.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

ME figuro al primer don Antonio Miura, lleno de justa satisfacción, escuchando el clamoreo del público, que pedía el perdón de la vida para el bravísimo toro "Sanguijuelo", el cual había tomado tantas varas, que ya nadie acabó llevándolas por cuenta. Ninguna música mejor para sonar en los oídos de tan extraordinario ganadero que el tableteo de las palmas de los espectadores (que en aquella tarde agostea llenaban la Plaza del Puerto de Santa María), salpicado con muchas exclamaciones llenas de entusiasmo y emoción. Yo me represento a dicho señor sonriendo complacido a las enhorabuenas, de sus amistades —que eran muchas—, pero sin dejar de mirar con el raballo del ojo lo que acontecía en el palco principal, en donde el presidente comentaba con algunos de sus acompañantes las determinaciones que vinieran al caso. Hecha, al fin, la señal, que equivalía al indulto del superiorísimo ejemplar, se retiraron los toreros a la barrera, y con tal motivo se recrudeció la ovación unánime del respetable público, que en aquellos tiempos daba la mayor importancia a la suerte de varas. Trabajillo costó meter al toro en los corrales. Por un lado, estaba encastillado en el tercio en donde había sido más pegado, y aún pedía pelea con clarísimas señales. Por otra parte, había perdido mucha vista y mucha sangre y seguía con apuro a los bueyes que, con su zorraña habitual, trataban de "envolverle". Echando mano el personal que salió al ruedo de la calma y del aguante que hay que tener para manejar esta clase de "ganao" (que por algo dice el refrán que "con paciencia y saliva se tragó el elefante a la hormiga"), se consiguió meter a "Sanguijuelo" en los corrales y el público respiró satisfecho, pues ya los más impacientes decían que habría que apuntillarle en el ruedo, y la verdad es que para ese viaje no se necesitaban alforjas.

Cuando en los tendidos no quedaba ni una rata y de la Plaza se había apoderado esa tristeza especial de verse vacía, don Antonio se dirigió a los corrales. En el patio de los caballos le estaban esperando dos o tres amigos íntimos, entre ellos el marqués del Castillo de San Felipe, ganadero también, vecindado en el Puerto precisamente. Viendo a "Sanguijuelo" hecho una lástima, desagrado, calenturiento, con el pelo de punta, estrecho y encogido, dijo el ganadero:

—Pues señor, la primera parte, o sea la satisfacción de no ver al toro morir en la Plaza como otro cualquiera, está conseguida. Pero me parece que no vamos a sacar partido de este suceso, porque el pobre bicho, si no se muere esta misma noche, está incapaz para llegar a Sevilla. Al oírle, el aristócrata contestó:

—Tengo una idea salvadora, Antonio. Ya sabes



Por los ruedos del MUNDO

«CAGANCHO» SE DESPIDIÓ DE LA AFICIÓN MEJICANA

El pasado domingo, día 24, se celebró en la Monumental de Méjico la décima corrida de la temporada. Reses de La Laguna. Media entrada.

Josquín Rodríguez, «Cagancho», que se despedía del público mejicano, se lució en unas verónicas y muleteo garbosamente a su primero. Oyó aplausos, aunque con el estoque estuvo pesado. En su segundo se adornó con gracia y mató de una estocada. Dió la vuelta al ruedo.

Rafael Rodríguez realizó una buena faena a su primero, pero pinchó varias veces. Vuelta al ruedo y petición de oreja. En el quinto estuvo valiente.

«Pedrés» estuvo muy valiente y apretado en su primero. Aplausos. En el último toro en un terreno inverosímil y citó desde lejos, entre ovaciones. Mató de un pinchazo, estocada y descabello. Ovación.

«JUMILLANO» CORTO DOS OREJAS

En la plaza de El Toreo se celebró el domingo, día 24, la octava corrida de la temporada, con seis reses de Tequisquiapón y dos de Xajay.

Juan Cañedo rejoneó bien y valiente y fué ovacionado. El sobresaliente descabelló al toro.

En lidia ordinaria, Antonio Velázquez, a quien tocó el mejor lote, no consiguió cuajar faena en ninguno de sus toros. Acabó al primero con una estocada caída y hubo división de opiniones. En el segundo se mostró valiente, pero embarullado, y terminó de media estocada.

Luis Procuna fué ovacionado en su primero con el capote y banderillas. Tras una faena valiente, mató de pinchazo y estocada, y fué aplaudido. En su segundo, que se mostraba peligroso, realizó también una faena valiente y mató de varios pinchazos y estocada. Fué también aplaudido.

Emilio Ortuño, «Jumillano», alcanzó un gran triunfo en su primero. Con el capote estuvo muy bien y con la muleta hizo una faena muy valiente y variada, para rematar de una estocada. Cortó dos orejas y escuchó una gran ovación. En el que cerró plaza toreó también con la capa entre ovaciones y realizó una gran faena. Mató de media estocada y descabello. «Jumillano» fué despedido con una gran ovación.

En la lidia del segundo toro recibió una cornada en un muslo el picador Mariano Gómez. Su estado no reviste gravedad.

BALANA, EN SEVILLA

Ha llegado a Sevilla el empresario de la Plaza de toros de Barcelona, señor Balaña, para visitar diversas ganaderías andaluzas y adquirir ganado para la Plaza Monumental. Parece ser que ha tomado en arriendo para la próxima temporada la placita de Utrera. También se pondrá en contacto con algunos apoderados de toreros.

LA CONFERENCIA DE DON JOSE BERNAL

En la Casa Regional de Valencia pronunció una conferencia sobre el tema «Los cuatro puntos cardinales del torero» don José Bernal Domínguez.

Achacando la transformación a un proceso evolutivo impuesto por las circunstancias, defendió el orador el torero moderno, que no puede realizarse, a su juicio, con el toro grande que imperaba antaño.

Hizo un estudio sobre el origen de la crítica taurina, considerándola autorizada, siempre que esté de acuerdo con la veracidad de los hechos.

Durante la conferencia hubo algunas interrupciones de oyentes disconformes, que pronto fueron borradas con los aplausos de los adictos a la teoría desarrollada.

El próximo sábado, día 30, a las ocho de la tarde, en el mismo local, don Carlos de Lara, «Curro Melo»

«Cagancho» se despidió de la afición mejicana.—Buena tarde de «Jumillano» en Méjico.—Balaña compra toros andaluces. La próxima temporada en Bilbao.—Dicen que ya se pueden dar corridas en Colombia.—Se reunieron los empresarios taurinos.—Lo que será la temporada en Tanager.—«Laurelito», en grave estado.—Dos asociaciones taurinas en Méjico.—Bibliófilos taurinos.—César Girón, a Venezuela. Proyectos del empresario de Córdoba.—Novillada en Lima

ja», hablará sobre «Lo que se ha hecho y lo que queda por hacer» (impresiones sobre una temporada taurina).

CARLOS CORPAS FORMA CUADRILLA

El excepcional novillero, próximo a doctorarse, Carlos Corpas, llevará este año en su cuadrilla los siguientes subalternos:

Picadores: José Martín, «Hiena», y Domingo Sánchez, «Brazo Fuerte»; banderilleros: Alfredo David y Miguel Martín, «Minuto».

LA PRÓXIMA TEMPORADA EN BILBAO

La última temporada taurina bilbaína fué organizada por un excelente grupo de aficionados de aquella capital, que consiguieron un rotundo éxito en su misión, y la empresa de la Plaza de Madrid, arrendataria de la de Bilbao, ha delegado en esos aficionados la preparación de la temporada de 1954, especialmente las famosas corridas de toros de la feria de agosto. La nueva empresa ha anunciado que, como el pasado año, se podrán adquirir abonos para las corridas generales de agosto a plazos, y en la prensa bilbaína se han publicado las condiciones para adquirir estas entradas.

HOMENAJE A UN AFICIONADO

El pasado sábado se celebró en Palma de Mallorca un homenaje al aficionado don Juan Bosch, que tanto labora por la fiesta y tantas amistades cuenta en el mundo taurino.

El acto, que resultó muy cordial y simpático, se celebró en la sociedad taurina El Ruedo, y se recibieron numerosas adhesiones, y el agasajado fué objeto de grandes ovaciones.

YA SE PUEDEN DAR CORRIDAS DE TOROS EN COLOMBIA

El «Diario de Colombia», en su edición del 21 de enero y bajo el título de «Asegurada la temporada grande en la capital de la República», inserta el texto del acta de levantamiento del veto al coso taurino de Bogotá.

En dicha acta se declara y reconoce que a Juan Montero, matador de toros español, se le adeuda la suma de once mil doscientos sesenta y cuatro pesos con cuarenta centavos (\$ 11.264,40); a Antonio Martín Caro se le adeudan siete mil treinta y cinco pesos con treinta y cinco centavos (\$ 7.035,35); a Juan Silveti se le adeudan veintinueve mil ochocientos sesenta y cinco pesos con diecinueve centavos (\$ 29.865,19), y a José Zúñiga, «Joselillo de Colombia», deducidos los cuarenta y dos mil trescientos treinta y siete pesos con cincuenta y dos centavos (\$ 42.337,52), se le adeuda la suma de diez mil sesenta y dos pesos con cuarenta y ocho centavos (\$ 10.062,48), y a Emilio León, la suma de cuatrocientos pesos (\$ 400,00 M/L). Se hace constar que para el pago de estas cantida-

des se han recaudado fondos, de buena voluntad y de relación contractual, que son los siguientes: Fernando Reyes Neira entrega a título gratuito, en intereses y en préstamo devolutivo, la suma de pesos 6.000,00 M/L, que le serán devueltos en forma que se establece en cláusula posterior; doña Clara Sierra entrega en préstamo devolutivo y gratuito en intereses la suma de \$ 13.500 M/L; el señor Personero Municipal, en nombre y representación de la Alcaldía, entrega la suma de \$ 20.000,00 M/L, que formando todas ellas una cifra de \$ 39.500,00 M/L, que contempla el pago de las cantidades y montos que han de hacerse efectivas de pago inmediato; los \$ 400,00 que recibió el Municipio de don Eugenio de Gamboa se aplicarán al pago de la cuenta de don Emilio León.

El acta tiene trece extensas cláusulas explicativas del acuerdo y termina con una declaración solemne, de que tanto el Municipio de Bogotá como las Asociaciones de Lidiadores de Reses Bravas que han intervenido en este veto declaran en forma enfática y precisa que se da por liquidado todo evento de lucha sindical y coactiva, en relación con el problema que hoy se liquida y que nadie, ni sindicatos, ni autoridades, ni empresas podrán tomar represalias de ninguna clase contra ninguno de los toreros perjudicados que reclamaron y generaron la acción sindical del veto, ni contra ninguno de los directivos que hayan intervenido en el cumplimiento de sus deberes de solidaridad sindical, bien como directivos o como solidarizados en la huelga que significa el veto.

En razón de ello se firma el acta por los suscritos, con la solemne manifestación de cumplimiento de lo pactado para el levantamiento del veto y desarrollo de todas las cláusulas establecidas.

La temporada grande, pues, podrá llevarse a efecto y se inaugurará en Bogotá el próximo día 7 de febrero con una corrida de doña Clara Sierra para José María Martorell, triunfador de la pasada temporada; Antonio Ordóñez, que goza en Colombia de gran cartel, y «Antofiete», que hará su presentación ante el público colombiano.

REUNION DE EMPRESARIOS TAURINOS

En el Sindicato Nacional del Espectáculo han celebrado una reunión los empresarios de Plazas de Toros. Presidió el asesor jurídico del Sindicato, don Fernando Blanco, y asistieron los señores Stuyck y Fernández (don Juan), de la empresa de Madrid; don Pedro Balaña, de Barcelona; don Domingo González Lucas, de Vista Alegre (Madrid); Martínez Elizondo (don Pablo y don Manuel), de varias Plazas; don Antolin Santiago, de Valladolid, y don Manuel Esteve, de Málaga.

Los reunidos acordaron apoyar la petición que los ganaderos elevarán a la superioridad, en el sentido de que el peso de los toros sea considerado en canal y no en bruto, y que este último, que actualmente está señalado en 470 kilos para las Plazas de primera, sea rebajado a 450. El peso en canal será obtenido descontando el 40 por 100 del peso en bruto.

LO QUE SERA LA TEMPORADA EN TANGER

La nueva empresa de Tanager ha dado a conocer el programa de festejos taurinos para la próxima temporada, de acuerdo con el Comité Internacional de Iniciativas de Tanager. El 4 de abril se celebrará una corrida de toros organizada por la Asociación Internacional de la Prensa de Tanager. El 9 de mayo, una novillada o corrida con motivo del campeonato de tiro de pichón del Mediterráneo. El 16 de mayo, una novillada. El 7 de junio, una corrida. El 9 de junio, un espectáculo nocturno taurinomusical. El 10 de junio, otro espectáculo taurinomusical, por la tarde. El 9 de junio, novillada, y el 20 del mismo mes, otra novillada. El 4 de julio, corrida de toros o novillada.



En la iglesia sevillana de San Lorenzo fué bautizado el segundo hijo de Julio Pérez, «Vito». Le apadrinaron don Antonio Astolfi y su esposa, doña Dolores Pérez de Guzmán

Para presentar al novillero venezolano César Taraco, el ex matador de toros Manuel Mejías, «Bienvenida», reunió en su casa en la mañana del domingo a un grupo de aficionados y de amigos de la casa, a los que ofreció una copa de vino español. La reunión fué muy animada, y en ella se habló, lógicamente, de la próxima temporada taurina (Foto Martín)





Antonio Bienvenida fué despedido en Barajas por un grupo de amigos y admiradores al tomar el avión para Lima, donde tomará parte en varias corridas de toros (Foto Cano)

con motivo del Independence Day (fiesta nacional norteamericana). El 18 de julio, novillada con motivo de la fiesta nacional española. El 1 de agosto, corrida de toros o novillada. El 22 de agosto, novillada. El 5 de septiembre, corrida de toros o novillada. El 19 de septiembre, novillada. El 5 de octubre, cierre de la temporada con una corrida de toros. En las fechas libres se celebrarán diversos espectáculos taurinos, algunos en colaboración con la Escuela Taurina.

ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE UN CLUB

El Club Taurino Sol y Sombra, de Barcelona, ha cumplido los veinte años de su existencia, y con tal motivo los socios se han reunido en un banquete, al que asistieron directivos y socios de los demás clubs y peñas taurinas de Barcelona, gran número de aficionados, toreros en activo y el ex matador de toros Cayetano Ordóñez (Niño de la Palma).

El presidente de Sol y Sombra inauguró a los postes un coloquio taurino, en el que tomaron parte varios asistentes, abogando todos por la prosperidad de los clubs y peñas taurinas y por la grandeza de la Fiesta, a la que entonó un vibrante canto el poeta y crítico taurino de Radio Nacional de España en Barcelona, señor Gallego Alonso.

LA FERIA DE LA MAGDALENA

La empresa de Castellón de la Plana, completado el cartel de la corrida del día 21 de marzo, con toros de Pablo Romero, para Jesús Córdoba, Martorell y César Girón, ofrecerá dos novilladas en aquellas fiestas. En la primera estoquearán reses de Arranz Victoriano Posada, Paco Corpas y Rodríguez Caro, y en la segunda, Victoriano Posada y Carlos Corpas lidiarán novillos de Sepúlveda. Este festejo será vis a vis si no se decide a torear esa tarde «Chiquilín».

EL PRIMER HIJO VARON DEL «VITO»

En la iglesia sevillana de San Lorenzo, y ante el altar de la Virgen de la Soledad, ha recibido las aguas bautismales el primer hijo varón del famoso rehiletero Julio Pérez, «Vito». Apadrinaron al niño don Antonio Astolfi y su esposa, doña Dolores Pérez de Guzmán.

Al nuevo cristiano se le impuso el nombre de Julio Manuel.

La concurrencia, entre la que figuraba la princesa Cristina de Zamoiska, fué obsequiada espléndidamente.

«LAURELITO», EN GRAVE ESTADO

El popular torero bufo Juan Losilla, «Laurelito», se encuentra hospitalizado en una clínica de Bogotá. A pesar de los esfuerzos de los doctores que le asisten, las impresiones son pesimistas. Celebraremos que tales impresiones no se confirmen y que «Laurelito» entre pronto en periodo de convalecencia.

LA NUEVA ASOCIACION MEJICANA

El diario «Novedades» informa de que las autoridades del Trabajo de Méjico dieron ya su reconocimiento a la nueva Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos.

Realmente la cosa era de esperarse, y a las simpatías generales se han sumado las de las autoridades, que tienen que ver con buenos ojos el surgimiento de una agrupación en la que están presentes los verdaderos profesionales de la torería mejicana.

La nota oficial dice así: «Queda registrada la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos como sindicato obrerogremial de jurisdicción federal, bajo el número 2.702 y a fojas 358 del libro respectivo.»

El oficio, con fecha 21 de enero de 1954, está firmado por el jefe del Departamento de Registro de Asociaciones de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, licenciado Manuel M. Moreno.

Tenemos entendido que los dirigentes de la nueva agrupación se dirigirán al jefe de la Oficina de Espectáculos, solicitando que en lo sucesivo se reconozca tan sólo a sus delegados para los espectáculos taurinos que se celebren en Plazas del Distrito Federal.

Por otra parte, noticias llegadas de España por la

vía cablegráfica hacen saber que el Sindicato Nacional del Espectáculo, bajo la presidencia del jefe nacional, don Manuel Casanova, acordó nombrar una ponencia para que estudie el asunto del ingreso de los diestros hispanos a la nueva agrupación. Esa ponencia queda integrada por los matadores «Antoñete», Julio Aparicio y «Calerito», que se encuentran participando en la presente temporada mejicana.

DUPLICIDAD DE ASOCIACIONES TAURINAS EN MEJICO

El pasado jueves fueron convocados los matadores de toros españoles por el grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo para comunicales que en aquel organismo se habían recibido dos cables de Méjico, uno firmado por la Unión de Matadores y otro por los disidentes de esta entidad. Como esta duplicidad de representaciones de toreros mejicanos tendrá, en definitiva, que resolverse en aquella nación, el grupo taurino, cumplida su información, esperará esta decisión y las que puedan surgir del grupo o grupos que tengan validez en su representación de los toreros aztecas.

LA FERIA DE ECIJA

El empresario de la Plaza de Ecija, Sánchez Mejías, prepara los carteles de la feria de mayo. El 16 de mayo, Martorell concederá la alternativa a Bartolomé Jiménez Torres. Será testigo «Pedrés». El día 17 torearán Peralta, Jaime Ostos y «Chiquilín».

BIBLIOFILOS TAURINOS

Muy en breve quedará constituida en Madrid la Unión de Bibliófilos Taurinos, que cuenta ya con más de 60 asociados.

Aparte de establecer contacto entre todos los coleccionistas de libros taurinos, la nueva entidad se propone reeditar libros y folletos que están totalmente agotados y son buscados con todo afán.

El libro de toros —el libro antiguo— ha aumentado considerablemente su valor en estos últimos años. Hay ya obras, como la segunda edición de «Tauromaquia», de «Pepehillo», que alcanza las mil pesetas, y simples hojas con noticias de fiestas de toros en los siglos XVIII y XVII que superan esa cifra.

Preside la Comisión organizadora don José María Gutiérrez-Ballesteros, conde de Colombi, cuya biblioteca excede de 2.000 volúmenes, y actúa como secretario don Vicente Molina, también entusiasta bibliófilo tauromaquico.

Forman también parte de la Comisión los prestigiosos críticos R. Capdevilla, de «Arriba»; don Antonio García - Ramos Vázquez, de Radio Nacional; el señor Rodríguez Miñón y «K-Hito».

CESAR GIRON, A VENEZUELA

Para hoy está anunciada, por vía aérea, la partida de César Girón para Caracas, donde actuará en las corridas del 31 del actual y 7 de febrero próximo.

César Girón toreará dos tardes en la famosa feria de abril en Sevilla y en la corrida de la Magdalena, en Castellón. Por su parte, «Chopera» le ha firmado seis fechas. César y su apoderado, don Fernando Gago, se proponen estar de regreso en España el próximo día 9.

PROYECTOS DEL EMPRESARIO DE CORDOBA

El empresario de Córdoba, don José Escriche, inaugurará la próxima temporada el Domingo de Resurrección con una novillada a base de «Chiquilín», que alternará con los también diestros cordobeses «Zurito» y Angel Martorell. El señor Escriche se muestra muy optimista para la temporada próxima, y ya perfila los carteles para la feria de la Salud, en el mes de mayo, en el que quiere dar dos corridas de toros y dos novilladas. Para las primeras cuenta con ganado de Pablo Romero y Benítez Cubero, y será base de los carteles el califa de Córdoba, José María Martorell, completándoles con los nombres de Aparicio, «Pedrés», «Antoñete» y posiblemente la alternativa o inclusión de Jiménez Torres, si para esa fecha ya se ha doctorado.

«CAMARA», REPRESENTANTE DE LA EMPRESA DE MADRID PARA ANDALUCIA

Al presentar amistosamente, y por atender otras ocupaciones, su renuncia al cargo de representante de la empresa de Madrid en Andalucía el señor Pazos, que con tanta diligencia y a satisfacción completa trabajó en el citado cargo, ha sido nombrado para sustituirle el popular apoderado «Camará», que

en esta semana recibirá en Sevilla la visita de don Livinio Stuyck para concretar los trabajos que tenga que realizar en esta nueva faceta de sus actividades taurinas.

ENHORABUENA A «PARRITA»

En Córdoba, donde reside el matrimonio, ha dado a luz una hermosa niña la esposa del que fué famoso matador de toros Agustín Parra, «Parrita».

Nuestra enhorabuena a los verjuerosos padres y a los abuelos.

LA PEÑA TAURINA CORUNESA

Ha quedado elegida la nueva Junta directiva de la Peña Taurina Coruñesa, compuesta por los siguientes señores:

Presidente, don Nicolás Cuesta Lobo; vicepresidente, don Antonio Saludes Osorio; tesorero, don José Ester Fernández; secretario, don Ovidio Caramés López; vocales: don Jesús Mosquera Pellico, don Manuel Gómez Verdura y don Mariano Montero Escudero.

NOVILLADA EN LIMA

Con reses de Dapello, procedentes de cruce hecho con un semental de Tassara, que dieron gran juego, se celebró una novillada económica en Lima.

«El Nene» estuvo valiente en el primero y fue aplaudido en el cuarto.

«Trujillanito» cortó la oreja del segundo y oyó pitos en el quinto.

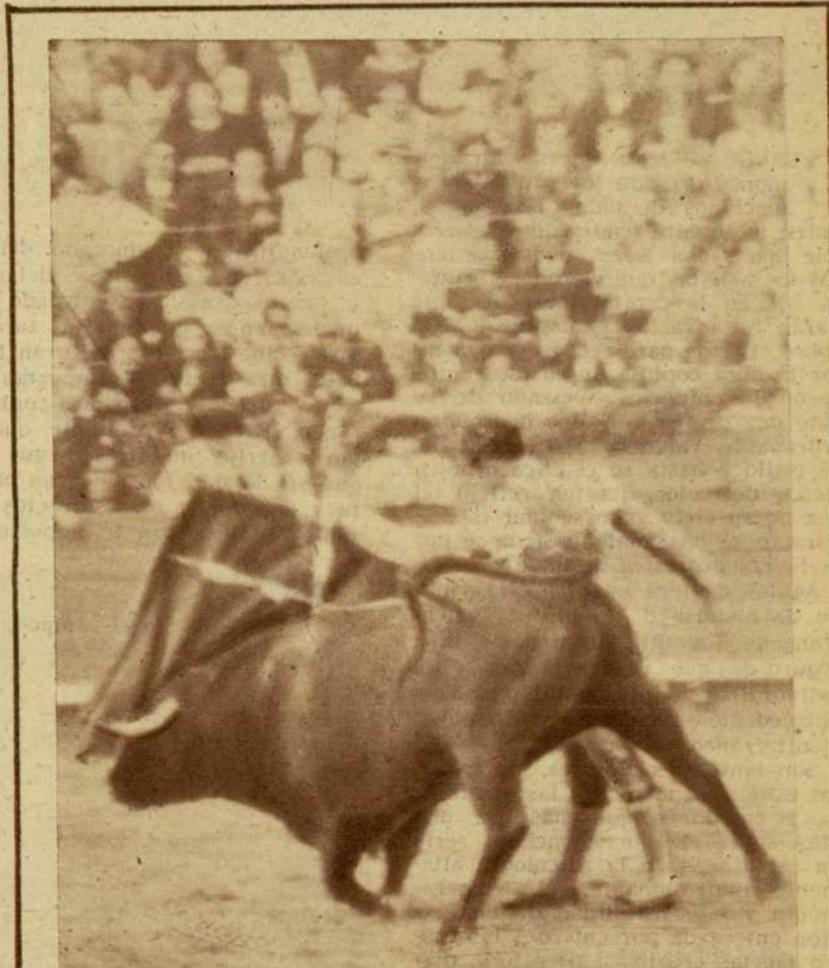
Humberto Valle oyó palmas en el tercero y estuvo bien en el sexto.

NOTICIARIO BREVE

Don Manuel Burgos, el conocido taurino sevillano, se ha hecho cargo de apoderar al nuevo ídolo portugués Paco Méndez.

Los hermanos Andrés y Antonio Luque Gago han hecho estos días las faenas de tiente en la ganadería de don Marcellano Rodríguez, en Almodóvar del Río. Antonio, el gran rehiletero, se presentará este año como novillero, siendo casi seguro que su debut será en la Plaza de Málaga.

Ha quedado ultimado definitivamente el cartel de la novillada de Feria en Sevilla. Se lidiarán novillos de Manolo Cobeleda, para Andrés Luque Gago, Pepe Ordóñez y Antonio Vázquez.

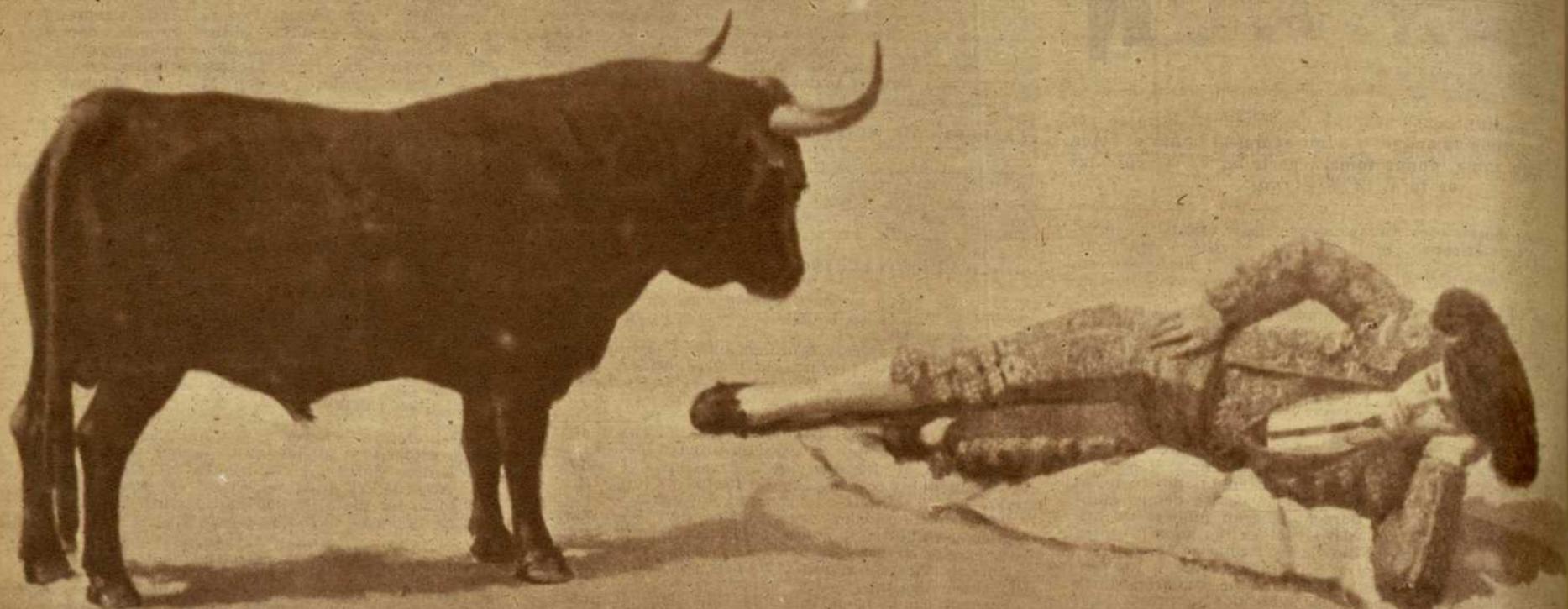


Paco MENDEZ

El nuevo ídolo de la afición portuguesa, que se presentará en la Real Maestranza de Sevilla en la segunda novillada de la feria de abril. MENDEZ, imán de taquilla en las Plazas portuguesas, muy pronto será favorito de la afición española

Apoderado:
D. MANUEL BURGOS. Amor de Dios, 54-Teléfono 24566-SEVILLA

Francisco Legua y Martín Vidal Romero



Julio Aparici, «Fabrill», cuadro del pintor valenciano Francisco Legua

CUANDO se trate de escribir una monografía de los pintores valencianos de todas las épocas, quien lo intente tendrá que desarrollar una ardua tarea, pues son tantos los artistas que vieron la primera luz en la capital levantina, que harán falta varios y amplios tomos sobre el tema para recoger y comentar la obra copiosa de cuantos cultivaron los pinceles haciendo de su arte una profesión y una dedicación entrañable. Valencia creó su escuela, su estilo y hasta su estética dibujística y del color, que por reflejo tal vez de su cielo y de su mar incomparable se ha señalado siempre por la fuerza expresiva de la luz.

Alguien debiera intentar esta a modo de historia de la pintura valenciana de los últimos tiempos, bien seguro de que realizaría una obra extraordinaria interesante para el antecedente estético del arte español mediterráneo.

Son tantos los pintores, tan variados los estilos, la técnica y las sensibilidades creadoras, que más que una obra sobre el arte valenciano sería un estudio sobre la psicología altamente impresionable, el temperamento y la sensibilidad de una región entregada por entero a las cuatro facetas creativas: literatura, pintura, música y escultura.

Ahora, en esa modesta tarea investigadora a que gustosos nos hemos sometido, aparecen dos nombres nuevos no catalogados por nosotros, dos pintores cuyo recuerdo y cuya labor perdura en Valencia como una muestra más de la impresionabilidad emotiva de sus hijos. Son los pintores, Francisco Legua y Martín Vidal Romero.

Como casi todos los artistas valencianos, Legua estudia en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos. Fue discípulo de Martínez Cubells, aquel

pintor insigne enamorado del mar, cuyas escenas primorosas del puerto y sus barcas han quedado como modelo en su género. Más tarde Legua recibe lecciones del gran Emilio Sala, otra ilustre e importantísima figura del arte español contemporáneo. Fácil es presumir que con tan expertos maestros, Legua tenía que ser lo que fue, un gran colorista y uno de los más correctos dibujantes. ¿Qué razón le impulsó para

marcharse a París? En la capital de Francia vivió muchos años ganando mucho dinero, dinero que también ganó en España y en su tierra nativa, pero que no le valió de morir pobre, él, que siempre había vivido rico. Restaurador de cuadros del Ayuntamiento de Valencia, consiguió el afecto y admiración de sus paisanos, que no desconocían sus dotes artísticas. En Valencia, en 1922, y en el hospital, murió víctima del célebre y fracasado

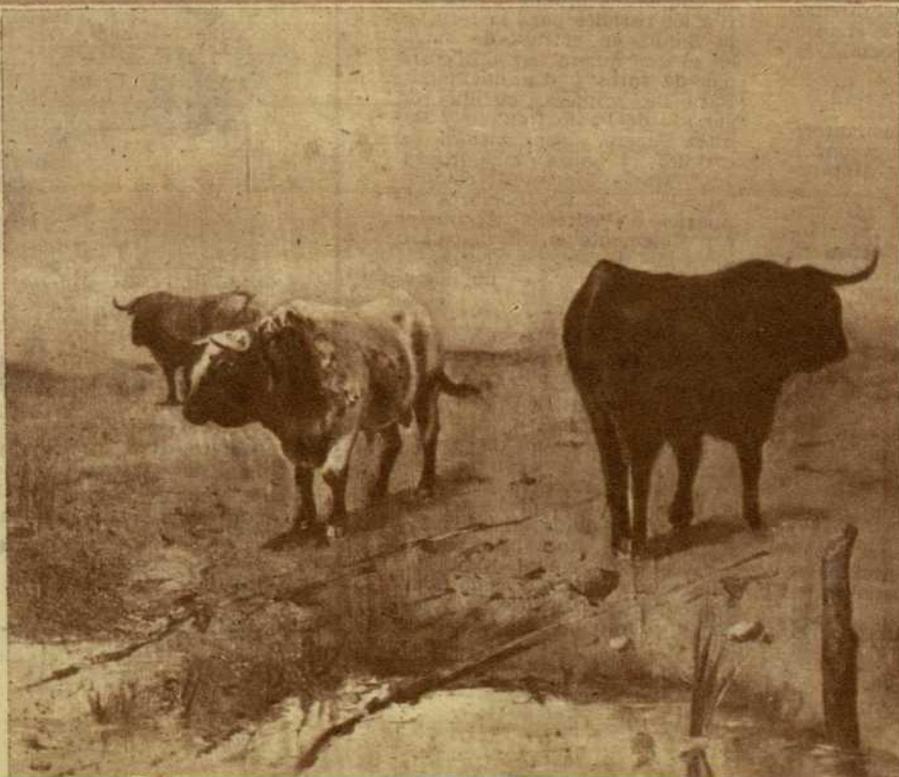
experimento del doctor Voronoff, apremiado por el deseo de una juventud que poco a poco se iba marchitando como consecuencia natural de una naturaleza gastada por los años, ya que la ciencia no ha podido hasta hoy encontrar esa fórmula codiciada de la prolongación de la vida, imposible a todos los mortales.

Martín Vidal Romero, nacido el año 1870, estudió también en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos valenciana, siendo discípulo de don Carlos Giner y Vidal. Hombre de grandes inquietudes, estudió además música en el Conservatorio de Valencia, recibiendo lecciones del célebre músico valenciano Salvador Giner, estudios que no le impidieron dedicarse igualmente a la fotografía, siendo reportero de infinidad de periódicos y revistas, especialmente taurinas, como 'La Lidia'. Perteneció a las redacciones de 'El Correo de Valencia', 'Diario de Valencia', 'Mercantil Valenciano' y 'Semana Gráfica'. Fundador de la 'Orquesta Sinfónica Valenciana' y 'Orquesta de Cámara', no abandonó por ello los pinceles, y sus cuadros tienen la gracia y la soltura que caracterizaron su dedicación más continuada y que le ha valido un puesto en el escalafón numeroso de los pintores valencianos.

Falleció en su ciudad natal, Valencia, el año 1942 y a los setenta y dos de su edad, cuando su popularidad era grande y el pulso no le temblaba para manejar los pinceles.

Queden estos dos nombres reseñados, apuntadas sus biografías sucintas y esquemáticas en esta sección por donde han ido pasando y aún pasarán (D. M.) las figuras más sobresalientes y estimables del arte español de los últimos siglos.

«Toros en el campo», óleo pintado por Martín Vidal Romero





Consultorio Taurino

P. M.—Sevilla. El que fué muy notable banderillero y excelente peón de brega, Cándido Muñoz, «Pulga de Triana», nació en esa capital el 11 de marzo del año 1871. En sus primeros años fué cajista de imprenta, profesión que abandonó para dedicarse a la lidia de reses bravas. Al vestir el traje de luces fué para actuar como subalterno en la cuadrilla del también sevillano Francisco González, «Faico», y cuando adquirió notoriedad y fama fué trabajando como banderillero a las órdenes de Emilio Torres, «Bombita», en los años que éste disfrutó de su mayor apogeo, o sea desde 1895 a 1899, inclusive. Quiso ser matador, y como matador de novillos se presentó en Madrid el 22 de noviembre de 1896, para estoquear reses de la ganadería de Mazzantini con su paisano José Moyano, banderillero también en la cuadrilla del mismo «Bombita», y que repetidas veces intentó, sin resultado satisfactorio, hacerse estoqueador; los dos fracasaron en aquella probatura que realizaron juntos, y singularmente Cándido, pues que su primer novillo volvió al corral y su segundo se echó cuando ya estaban los mansos en la Plaza; siguió el tal «Pulga» figurando como subalterno de primera fila, y retirado «Bombita», marchó a Méjico, donde utilizaron su valiosa cooperación diversos matadores; en el año 1907 regresó a España, acompañando a Vicente Sagura; de nuevo aquí, recordamos haberle visto torear incorporado a la cuadrilla de «Cocherito de Bilbao», y en el año 1914 quedó inútil para seguir ejerciendo la profesión.



Chico» y «Belmonteño». En tal ocasión dió a su primer astado cuatro verónicas soberbias y fué cogido; luego, al dar un magnífico pase natural, le volvió a coger el mismo toro, y como no pudo estoquear ninguno, quedó «inédito» como matador. Le repitieron el día 5 del mismo mes; pero tampoco pudo actuar como estoqueador por resentirse de la lesión sufrida cuatro días antes.

Nada más se supo de él, hasta que se tuvo noticia de que con fecha 26 de junio del año siguiente (1947) había puesto fin a su vida en la expresada ciudad de Zamora.

M. S.—Valencia. Está usted en lo cierto al suponer que entre las familias toreras de Córdoba la más dilatada es la de los Bejarano, de la que salieron los toreros siguientes:

Los primeros que en ella se distinguen, en el siglo XVIII, son Rafael, Manuel y José. Según nos dice don Rafael Pérez de Guzmán en su obra *Toreros cordobeses*, publicada en 1870, fué una casualidad que dicho Rafael se determinara a ser matador (en su mencionado trabajo explica el motivo); Manuel fué un subalterno que también mataba novillos en Plazas de segundo orden, y de José, apodado «El Secujo», dícese que se distinguía toreando de capa y que fué padre de Rafael Bejarano y Pino, banderillero muerto en Almagro por un toro de Rafael José Barbero en 1849.

Juan de Dios Bejarano y Martínez fué un banderillero, tío de «Guerrita» y padre de Rafael Bejarano, «la Pasera», puntillero en la cuadrilla de «Lagartijo» y víctima del toreo en Barcelona el año 1883.

Además de aquel Manuel Bejarano, mencionado anteriormente, hubo otro llamado así, apodado «Pelota», puntillero en la cuadrilla de «Camará I» y padre de Rafael Bejarano y Vivar, «el Cano», perteneciente a la cuadrilla de «Lagartijo» y muerto de cornada en Jerez de la Frontera en 1873.

Hijo del «Cano», nieto de «Pelota» y primo de «Guerrita» fué el gran picador Antonio Bejarano

y Millán, «Pegote», el cual murió privado de razón, y tuvo un hermano, llamado Manuel, apodado «Pegote Chico», que también se dedicó a picador, aunque por poco tiempo.

Mariano Bejarano, «Picardías», era un banderillero de poca reputación.

Uno de los que mayor relieve adquirieron fué Rafael Bejarano y Carrasco, «Torerito», matador de toros, con alternativa en Madrid el 29 de septiembre de 1889, y hermanos suyos fueron José y Antonio (éste, apodado «La Fila»), banderilleros ambos a las órdenes de Rafael y los dos de escasa significación artística.

Hubo cuatro más llamados Antonio, a saber: uno, apodado también «Torerito», novillero de poco fuste, y tres banderilleros, que se apodaron «Cordobés», «Gorila» y «Niño de la Merced».

Hay que contar también a un Rafael Bejarano y Martínez, «Pataterillo Chico», banderillero, y a un Enrique, que actuaba de peón con don Antonio Cañero.

Y, en fin, un Bejarano llevaron por segundo apellido «Guerrita» y su hermano Antonio, banderillero; los picadores «Zurito» y «Quilín» y un hermano de éste, banderillero y apodado «Perdigón».

Es posible que se nos haya olvidado alguno.

E. R. M.—Sevilla. Si, señor; don José Jiménez Aranda, el gran pintor sevillano que tan justo renombre obtuvo en el siglo anterior y tantos premios ganó en diferentes Exposiciones, pintó varios cuadros de asuntos taurinos, entre los que figuran éstos: *Un lance en la Plaza de toros*, para la Exposición Nacional del año 1871; *Una cogida en los toros*, para la Exposición de París de 1880; *Una suerte de toros*, para la de Berlín de 1886, y *Un palco en la Plaza de toros*.

Y don Dan el Perea, el notable dibujante que logró popularidad y fama con sus dibujos taurinos, publicados en *La Lidia* desde 1882 a 1900, falleció en Madrid el 16 de abril del año 1909.

D. P.—Badajoz. El banderillero Anselmo Biosca y Delicado nació en Valverde de Leganés, villa de esa provincia, el 5 de abril del año 1915. Fué aprendiz de mecánico, oficio que abandonó para frecuentar las capeas, con ánimo de hacerse torero; a los dieciséis años actuaba ya como matador de novillos en pueblos de poca importancia; pero rectificó pronto, y abandonó la espada para coger el capote de brega y las banderillas. Durante algunas temporadas toreó suelto, sin matador fijo; más tarde fué subalterno de Antonio Toscano; posteriormente toreó a las órdenes de Ali Gómez y «Frasquito», y desde el año 1949 ha venido perteneciendo a la cuadrilla de Antonio Ordóñez.

P. S.—Alicante. En el primer año del siglo actual solamente se concedieron cuatro alternativas, a saber:

La de Francisco Carrillo y Ordóñez, el 8 de julio, en La línea, de manos de «Quinito».

La de Manuel Molina, «Algabeño Chico», el 4 de agosto, en San Roque, de manos de «Machaquito».

La de José Palomar Caro, el 24 de agosto, en Almería, de manos de «Bombita» (Ricardo).

Y la de Manuel Jiménez Vera, «Chicuelo», el 15 de septiembre, en Madrid, de manos de «Lagartijillo».

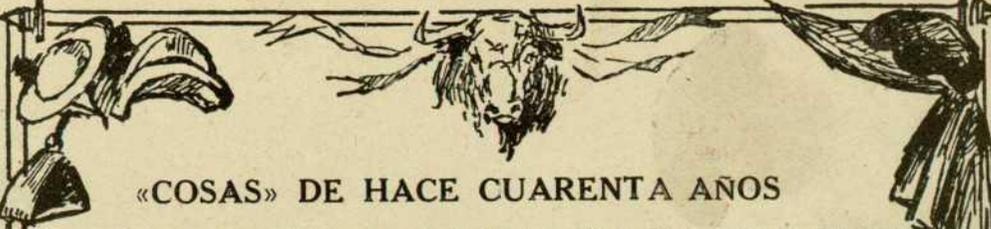
Un belmontista.—Sevilla. Casi todas las preguntas que hace usted en su carta están ya contestadas en esta sección de nuestra revista, y hasta nos parece recordar que alguna de ellas a usted mismo. Otras están en el apartado de las que no se contestan por razones que hemos dicho muchas veces, y respecto a que si tal torero es casado o soltero, tampoco es pregunta que podemos aceptar.

Solamente su última pregunta tiene contestación, que es la siguiente: Rafael Ortega Domínguez, el torero de la Isla, tomó la alternativa en Madrid con fecha 2 de octubre del año 1949, de manos de Manolo González, actuando de testigo el portugués Manuel dos Santos y lidiándose en tal corrida toros de don Felipe Bartolomé. El de la cesión llevaba por nombre «Cordobés» y era negro listón.

M. M. T.—Valencia. El último año que se lidiaron toros a nombre del señor duque de Veragua (don Cristóbal Colón y Aguilera) fué el de 1927, pues en el de 1928 ya se corrieron a nombre de don Manuel Martín Alonso, que fué el comprador de dicha ganadería.

El cultísimo y notable crítico taurino de esa ciudad, don Salvador Ariño Sagarmínaga, «Riaño», falleció el 24 de marzo del año 1933.

C. B.—Madrid. El matador de novillos José Gutiérrez Somoza nació en Zamora el 22 de agosto de 1923 y era hijo de un periodista, don Pedro Gutiérrez, «Perla y Negro», crítico taurino del diario *El Correo de Zamora*. Estudiaba el tercer año de Medicina cuando colgó los libros para hacerse torero; tomó parte en algunos festivales y becerradas, y, en realidad, había toreado muy poco cuando, con fecha 1 de septiembre de 1946, se presentó en esta Plaza de Madrid, para estoquear ganado de don Sebastián González Vicente alterando con «Morenito de Talavera



«COSAS» DE HACE CUARENTA AÑOS

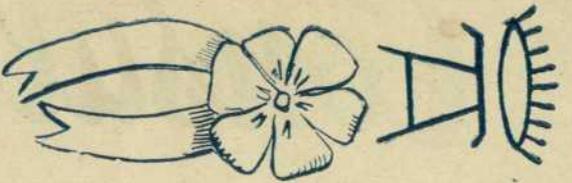
El que fué saladísimo semanario taurino con el título "The Kon Leche", publicó en el año 1915 lo siguiente:

"En el toreo hay cuatro cosas grandes: la muleta del "Gallo", la boca de Belmonte, la chaqueta de Gaona y la cebeza de "Alvaradito".

"Y hay cuatro cosas pequeñas: el cuerpo del "A"é", el asiento de tendido (no se sabe), la montera de "Armillita" (Matias Aznar) y el sombrero ancho del "Camisero", que parece el del juez de "La Tempestad".

"Y cuatro cosas largas: la vista de Juan Manuel (apoderado de Belmonte), las reseñas de "Hache", una pierna de Joselito... y otra pierna de Joselito."

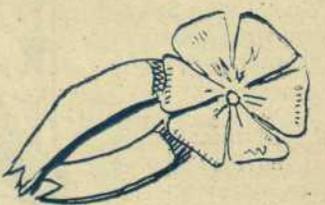
"Y, finalmente, cuatro cosas cortas: las estocadas..., sean de quien sean, las chaquetas del "Chano", la vista de "Claridades" (un crítico taurino que era miope) y la "cercía" de Juan Belmonte."



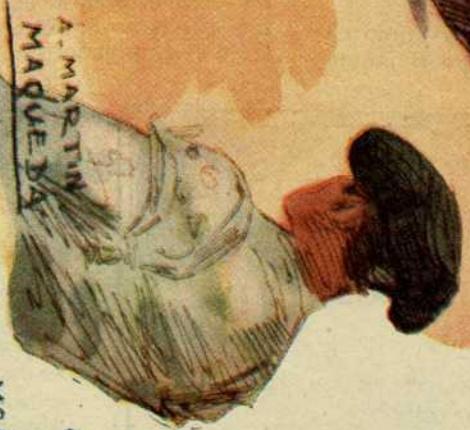
CONDE DE ATALAIA



MANUEL ANTONIO LAMPREIA VARGEN GRANDE MONTEVELHOS ALJUSTREL



JOÃO DIAS D'ALMEIDA CORUCHE



A. MARTIN MAQUE DA CUSTODIO ALVES MONTEMOR-NOVO



FRANCISCO DE ASSIS ALHANDRA



FERROS E DIVISAS PORTUGUESES ANTIGOS E MODERNOS ESTREIA AGRICOLA VILA FRANCA DE XIRA

